



**COCINAS SOLARES,
UN PASO A LA
OPCIÓN CERO**



**INICIAN LOS
NUEVOS PRECIOS
DE LA GASOLINA**



**LA HABANA
DESPUÉS DE LA
GUERRA**



**RUBIO VE "POCO
PROBABLE" UN
ACUERDO CON CUBA**



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



Raúl y Fidel Castro, en la época en que se produjo el derribo de las avionetas, cuando el primero se desempeñaba como Ministro de las FAR. / Cubadebate

EE UU encausa a Raúl Castro por la muerte de los pilotos de Hermanos al Rescate en 1996

14ymedio, Madrid, 20 de mayo 2026

Asesinato, conspiración para matar a estadounidenses y destrucción de aeronaves, son los delitos que se le imputan al ex gobernante. (pág. 14)

ACTUALIDAD



"Hay que poner la Patria por encima de ideologías y ambiciones políticas". / 14ymedio

José Daniel Ferrer: "No vamos a construir una Cuba libre sobre la base de la venganza"

Yunior García Aguilera, Madrid, 20 de mayo 2026

La propaganda del régimen cubano ha intentado durante años sembrar prejuicios contra opositores, activistas y voces críticas. Pocos han sido objeto de una campaña de descrédito tan sostenida como José Daniel Ferrer, líder de la Unión Patriótica de Cuba (Unpacu).

Sorprende, sin embargo, encontrarse con este cubano crecido en Palmarito de Cauto (Santiago de Cuba) y descubrir, detrás del relato de persecuciones y mazmorras, un sentido del humor profundamente criollo, una sencillez que contrasta con su altura física y política, una cultura capaz de transitar de los versos de Samaniego y Lope de Vega a la historia de Cuba o de los países de Europa del Este, y una rara capacidad para moverse con naturalidad entre mundos muy distintos: sentarse con diplomáticos y políticos de alto nivel, detenerse en una calle de Madrid para conversar con un cubano que lo reconoce o plantarse frente a los matones del régimen desde una celda de castigo.

Con José Daniel Ferrer conversó *14ymedio* en la madrileña Plaza de Santa Ana. Hablamos de la cárcel, de la justicia, del futuro democrático de Cuba y de los desafíos de una transición que, para muchos cubanos, empieza a parecer menos lejana que nunca.

Pregunta. ¿Qué le enseñó la cárcel sobre el tipo de Estado que Cuba no debe volver a tener jamás?

Respuesta. Desde que comencé a defender los derechos humanos y a luchar de manera no violenta por la democratización de Cuba, sabía que estaba cumpliendo con mi deber como cubano. Tenía claro que nos enfrentábamos a una dictadura cruel, que no solo viola los derechos elementales de la persona, sino que desprecia profundamente al cubano.

Cuando fui detenido por primera vez, comprendí que no me había equivocado. La represión contra mí consolidó esa certeza. Cuando en 2003 me condenaron a 25 años de prisión, volví a decirme: "No te equivocaste. Tienes que seguir luchando contra este sistema, porque es lo peor que le puede pasar a Cuba, o a cualquier pueblo".

La prisión me dejó una enseñanza fundamental: no rendirse nunca. No desmayar nunca

La prisión me dejó una enseñanza fundamental: no rendirse nunca. No desmayar nunca. Y aun cuando Cuba sea libre, seguir defendiendo la libertad y la democracia también en otras tierras.

Ese es uno de los grandes retos de la Cuba democrática: lograr que los cubanos tengan igualdad de derechos y de oportunidades, tanto en la capital como en el resto del país.

P. Ha liderado buena parte de su vida desde el Oriente cubano, no desde La Habana ni desde el exilio tradicional. ¿Cómo debería reflejarse esa Cuba oriental, rural, empobrecida y marginada en el diseño de una nueva República?

R. Cuando la Unión Patriótica de Cuba empezó a crecer en La Habana, muchos activistas y amigos me decían: "Vete a vivir a La Habana". Y me fui. Pero me expulsaban una y otra vez.

La región oriental, y en general toda Cuba fuera de la capital, ha sufrido la miseria de una manera más dura que La Habana. La capital siempre ha tenido algunas ventajas, aunque tampoco hayan sido muchas. Pero cuanto más al Oriente, mayor ha sido la pobreza.

Recuerdo los años 90, cuando muchos jóvenes orientales trataban de irse a La Habana, a Ciego de Ávila para trabajar en la agricultura o a Camagüey para trabajar en el arroz. Buscaban empleo en alguna finca arrocera y luego llevaban arroz a Santiago para venderlo y ganarse unos pesos.

Ese es uno de los grandes retos de la Cuba democrática: lograr que los cubanos tengan igualdad de derechos y de oportunidades, tanto en la capital como en el resto del país.

El primer Gobierno democrático tendrá la responsabilidad de implementar políticas que permitan al Oriente equipararse en desarrollo. Cuba se va a democratizar, y estoy seguro de que será bastante pronto. Luego vendrá la reconstrucción. Veremos al país salir adelante, prosperar y desarrollarse. Pero ese desarrollo debe ser lo más equitativo posible.

P. ¿Qué les diría a los cubanos dentro de la Isla que temen que la oposición pretenda, como ocurrió en 1959, sustituir una dictadura por otra?

R. Que no tienen por qué preocuparse. Lo que nos ha pasado durante 67 años no volverá a repetirse en la historia de Cuba.

Los cubanos vamos a cuidar tanto la libertad que será muy difícil que aparezca otro Fidel Castro

Cuando conquistemos nuestros derechos y libertades, cuando recuperemos nuestra República democrática, estoy convencido de que los cubanos vamos a cuidar tanto la libertad que será muy difícil que aparezca otro Fidel Castro, otro Fulgencio Batista como el de 1952 o un Gerardo Machado como el de los años 30.

La libertad –y estamos en una plaza rodeada de nombres insignes de la literatura española–, como dijo Cervantes en *El Quijote*, es uno de los mayores dones que recibieron los hombres. Después de sufrir la opresión, la miseria y la falta de derechos básicos impuestas por el régimen comunista, vamos a comprender cuánto hay que cuidarla.

Los pueblos de Europa Oriental que vivieron bajo el comunismo son quienes mejor nos entienden. En esta gira por Europa nos resulta muy fácil explicar a polacos, lituanos o checos lo que vive Cuba y la necesidad de que la Unión Europea sea más firme con el régimen cubano.

En cambio, a veces sorprende que franceses, holandeses o belgas no comprendan igual el riesgo de no cuidar la libertad. Parecen no saber el peligro que corren cuando la dan por garantizada.

La libertad cuesta conquistarla. Martí decía que, o uno se decide a comprarla por su precio, o tiene que resignarse a vivir sin ella. Pero una vez conquistada, hay que seguir peleando para no perderla.

Por eso no comparto ese temor. Mi exhortación a los cubanos es que piensen en positivo: si hoy defendemos la conquista de la libertad, mañana sabremos defenderla también.

P. Algunos políticos europeos se comportan como la rana de Esopo que montó al alacrán en su espalda: no conocen la naturaleza de las dictaduras.

R. Es una manera muy inteligente de explicarlo. Cuando Barack Obama impulsó, entre 2014 y 2015, su nueva política hacia el régimen cubano, estuve en Estados Unidos y en Europa. En Bruselas, muchos interlocutores de la Unión Europea me decían: "Ahora sí, con esta nueva política estadounidense, Cuba va a avanzar hacia el respeto de los derechos humanos y la democracia". Yo les respondía: "No va a suceder". Me decían: "¿Por qué? Habrá más contactos, el Gobierno cubano se verá obligado a respetar un poco más los derechos de los cubanos". Y yo insistía: "No va a suceder". Entonces les contaba una historia que había leído hacía años en una vieja edición de *Selecciones del Reader's Digest*. Un periodista occidental entrevistaba clandestinamente a un funcionario soviético caído en desgracia y le preguntaba qué pensaba del proceso de distensión entre Occidente y Nikita Jrushchov. El soviético lo miró, sonrió con malicia y le dijo: "Nosotros, los soviéticos, nunca somos sinceros".

El régimen siempre está negociando algo, buscando ganar tiempo, beneficios económicos y oxígeno político

Eso mismo les decía yo sobre el régimen cubano: no confíen. El régimen siempre está negociando algo, buscando ganar tiempo, beneficios económicos y oxígeno político. La economía la destruyeron ellos mismos, y cada apertura la usan para sobrevivir, no para cambiar. Eso intentan ahora: ganar tiempo, esperar que cambien las circunstancias en Estados Unidos, que se compliquen las cosas internamente y que Washington se olvide de Cuba y Venezuela. Pero creo que esta vez ese cálculo les puede salir mal. El sueño les puede terminar en pesadilla.

P. Se habla mucho de verdad y justicia para reparar los crímenes de la dictadura, pero también de reconciliación nacional. ¿Cómo se juzga el

daño causado sin convertir los tribunales democráticos de mañana en instrumentos de venganza?

R. Es tan complejo como mantenerse completamente vertical sobre una cuerda floja. Garantizar que tendremos una justicia cien por ciento imparcial es un sueño. Yo deseo que sea así, pero una cosa es el deseo y otra lo que pueda ocurrir en la práctica.

Hay que tener presente que el régimen ha sido verdaderamente cruel con muchos cubanos. Ha sido sádico. Desde la lucha por apoderarse de Cuba empleó métodos terroristas. Ejecutaban a cualquiera por una simple denuncia de que podía ser chivato o colaborador de Batista.

Luego, aquellos tribunales revolucionarios cometieron muchos crímenes. Y durante décadas, en las cárceles, también ha habido torturas, humillaciones y tratos crueles, inhumanos y degradantes.

Por eso será difícil controlar por completo el impulso de venganza que puedan sentir algunos cubanos en una transición. Pero con la voluntad de la mayoría podemos hacer que prime la cordura, la justicia y no la revancha.

No vamos a construir una Cuba fraterna, humana, próspera y civilizada sobre la base de "ojo por ojo y diente por diente"

No vamos a construir una Cuba fraterna, humana, próspera y civilizada sobre la base de "ojo por ojo y diente por diente", porque, como ya alguien dijo, terminaríamos todos ciegos y desdentados. Y bastante ciegos hemos tenido ya, y bastantes problemas estomatológicos tenemos en Cuba, como para agravarlos.

Creo que en una Cuba libre y democrática será muy importante el acompañamiento de organizaciones de derechos humanos, actores internacionales, consejeros y expertos, incluso de países que vivieron bajo el comunismo. Los polacos y los checos, por ejemplo, tienen experiencias muy valiosas.

Es preferible que el cambio sea a lo checo. Ahora bien, ¿quién es el principal obstáculo para que el proceso sea ordenado, menos traumático y menos violento? El régimen, que se empeña en mantenerse en el poder a toda costa.

Estados Unidos, más allá de lo que pensemos o queramos, es ahora un actor que decide e impone ciertas reglas en este proceso. Y todavía le está dando una oportunidad a quienes mandan en la tiranía: "Váyanse,

incluso conserven lo que ya se han robado, que ha sido demasiado". Pero parece que no quieren aceptar esa salida, como le ocurrió a Nicolás Maduro.

P. En una Cuba marcada por el aumento del delito y el descrédito de las instituciones represivas, ¿cómo se garantiza el orden público en una transición democrática sin conservar intacto el aparato policial de la dictadura ni provocar un vacío de autoridad?

R. No lo veo imposible, pero no puede hacerse de manera radical ni de golpe. No se puede sacar a todos los policías de un día para otro y poner policías nuevos. Eso lleva un proceso.

En mi opinión, un primer movimiento podría ser sustituir gradualmente a los actuales policías por miembros de las Fuerzas Armadas que acepten asumir la responsabilidad del orden público. No digo que en las FAR no haya corrupción ni complicidad con la tiranía. Claro que la hay. El Ejército está subordinado al Partido Comunista.

Pero la Policía está excesivamente desacreditada y es excesivamente corrupta

Pero la Policía está excesivamente desacreditada y es excesivamente corrupta. Las reglas impuestas por el régimen han hecho que muchos policías, más que velar por el orden, estén preocupados por cómo conseguir comida, ropa o dinero para celebrar el cumpleaños o los quince de sus hijos. ¿Y cómo lo obtienen? Quitándole a la población, dejándose sobornar por quienes tienen negocios o influencia política.

Por eso, en un primer momento, habría que comenzar a sustituir esos cuerpos represivos, muy comprometidos con la corrupción y desacreditados ante el pueblo.

Luego será necesario profesionalizar los cuerpos de seguridad, desideologizarlos y librarlos de la corrupción. Ya hemos oído a cubanos con amplia experiencia en temas de seguridad y orden público en Estados Unidos, como Manuel Morales, jefe de la Policía de Miami, ofrecerse para aportar su experiencia en ese proceso.

P. Tomando en cuenta la experiencia de Venezuela, ¿cree que la oposición cubana cuenta con el respeto y la fuerza suficientes para no quedar al margen de un eventual cambio o transición?

R. La oposición cubana, con una estructuración efectiva, verdadera unidad en la acción y las coordinaciones necesarias, sería tan poderosa

que podríamos alcanzar la libertad de Cuba incluso sin ayuda de Estados Unidos ni de ningún otro actor internacional.

Cuando uno analiza cómo el régimen se mantiene en el poder, descubre que se sostiene con personas que no lo quieren. Cuando conoces al policía, al militar, al funcionario; cuando estableces confianza con ellos y les garantizas que lo que digan no será escuchado por otros, llegas a una conclusión: el régimen no tiene quien lo quiera.

En prisión, por ejemplo, yo fui convenciendo a sargentos, suboficiales, tenientes, capitanes y hasta mayores de que nuestra lucha también era por ellos y por sus familias. Les decía que no había intención de ajustar cuentas ni de verlos como enemigos a quienes perseguir.

Cuando lograba que me entendieran, se convertían en colaboradores. Yo estaba totalmente aislado, pero lo sabía todo. Tenía que hacerme el tonto, fingir que no sabía qué pasaba fuera de la prisión, para que la policía política creyera que el aislamiento funcionaba.

Ellos mismos venían a contarme cosas. Al principio tenían miedo. Me decían: "Hay micrófonos". Yo les respondía: "Háblame bajito, que no se va a oír. Y aquí dentro ya yo revisé milímetro a milímetro".

Me decían: "¿Hasta cuándo? No aguanto más. No me alcanza el dinero. No tengo aceite en la casa. Tengo los zapatos rotos. Se me rompió el televisor y no puedo arreglarlo. Me pagan en dinero electrónico y casi no puedo comprar nada. Si quiero convertirlo en efectivo, en el banco me cobran el 20%".

Cuando estaban conmigo parecían opositores. Pero si venían tres juntos, me miraban con mala cara y decían: "Tú, Ferrer, ¿cómo estás?". Y yo me moría de la risa por dentro, porque sabía que, cuando venía cada uno por separado, eran pura dulzura y preguntaban: "¿Hasta cuándo, José Daniel? ¿Cuándo se va a acabar esto?".

Por eso creo que la posibilidad de un baño de sangre, como el que anuncia Díaz-Canel, es ridícula. No lo quiere el pueblo, pero tampoco lo quieren sus propios militares

Te cuento esto porque tenemos varias ventajas. En Venezuela, muchos militares estaban más en sintonía con el régimen porque el régimen los priorizó por encima de la sociedad. En Cuba, en cambio, los militares están tan afectados como la mayoría de la población. Los privilegiados son los principales generales, un grupo reducido. La mayoría también

quiere que esto termine. Están cansados de apagones, hambre, miseria, crisis del transporte, crisis de salud y falta de medicinas.

Por eso creo que la posibilidad de un baño de sangre, como el que anuncia Díaz-Canel, es ridícula. No lo quiere el pueblo, pero tampoco lo quieren sus propios militares.

Tenemos otra ventaja: Venezuela no tenía un secretario de Estado hijo de venezolano. Nosotros tenemos a Marco Rubio, que lleva muchos años comprometido con la libertad y la democratización de Cuba.

Estoy seguro de que, ocurra lo que ocurra –y va a suceder pronto–, la oposición cubana tendrá un rol protagónico mucho más rápido y efectivo del que hasta ahora ha tenido Venezuela.

Ahora bien, ¿cómo aseguramos que eso ocurra? Con mayor unidad, mayor coordinación y, sobre todo, poniendo la patria por encima de ideologías y ambiciones políticas.

Si algunos intentan usar este momento como campaña electoral de cara al futuro democrático de Cuba, harán daño a la causa. Eso crearía rivalidades y desconfianzas: "Este quiere usar mi sacrificio para beneficiarse políticamente". Y eso no es bueno.

Podrían sacar a un Carlos Lage, o a otro rostro conocido, y decir: "A este lo apartaron porque quería libertad y democracia"

Este es el momento de recordar a José Manuel Cortina: los partidos fuera; la patria debe ser lo que importe. Cuanto más conversemos, nos conozcamos, nos unamos y actuemos juntos, mayor será nuestra capacidad de participar en el cambio que Cuba necesita.

Necesitamos algo parecido a lo que fue Solidaridad en Polonia, el Congreso Nacional de la India en la lucha por la independencia, el Congreso Nacional Africano en Sudáfrica o aquella coalición chilena donde participaron fuerzas de centroizquierda y centroderecha, socialdemócratas y democristianos, para impulsar el "No" a Pinochet. Ganaron por estrecho margen, pero ganaron porque articularon una campaña muy organizada y muy unida.

Después, en democracia, cada cual sabrá qué alianzas hace y cómo se presenta a las elecciones. Pero incluso entonces habrá que construir alianzas con quienes más se acerquen a nuestros proyectos, porque solos no podremos enfrentar a un enemigo que intentará reciclarse.

P. ¿Cómo podría reciclarse ese enemigo?

R. Podrían sacar a un Carlos Lage, o a otro rostro conocido, y decir: "A este lo apartaron porque quería libertad y democracia". Podrían convertirlo en su gran candidato y tratar de ganarle las elecciones a una oposición prodemocrática que ha sufrido prisión, tortura, exilio y muerte.

Pero si la oposición no sabe articularse, puede perder. No gana la Serie Mundial de béisbol el equipo que tiene los mejores peloteros, sino el que tiene buenos jugadores y juega verdaderamente en equipo. Eso es lo que tenemos que hacer.





El funcionario insistió en que, a su juicio, el problema cubano no es solo económico, sino político. / Captura de pantalla / X / Departamento de Estado

Marco Rubio ve "poco probable" un acuerdo con el régimen cubano

14ymedio, La Habana, 21 de mayo 2026

El secretario de Estado de EE UU, Marco Rubio, afirmó este jueves que la posibilidad de alcanzar un acuerdo negociado y pacífico con el Gobierno cubano "no es alta", aunque aseguró que Washington sigue dispuesto a dialogar si La Habana cambia de posición. Sus declaraciones llegan en medio de una nueva escalada entre ambos países, después de que un gran jurado federal del Distrito Sur de Florida acusara formalmente a Raúl Castro por el derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate en 1996.

"La preferencia del presidente siempre es llegar a un acuerdo negociado, y eso es pacífico", dijo Rubio al referirse a la política de Washington hacia La Habana. "Esa siempre es nuestra preferencia, y sigue siendo nuestra preferencia con Cuba. Pero, siendo honesto, la probabilidad de que eso ocurra, teniendo en cuenta con quién estamos tratando ahora mismo, no es alta".

El jefe de la diplomacia estadounidense añadió que la puerta no está completamente cerrada: "Si cambian de parecer, estamos aquí. Y mientras tanto seguiremos haciendo lo que tengamos que hacer".

Rubio comparó la situación cubana con la de otros países del Caribe. "Miren a Bahamas, Jamaica, República Dominicana... Cuba está rodeada de lugares donde la gente tiene derecho a hacer cosas como tener un negocio propio, trabajar por cuenta propia y poder votar por los líderes que los gobiernan y reemplazarlos", afirmó. "Eso es posible alrededor de Cuba. ¿Por qué no es posible dentro de Cuba?"

El funcionario insistió en que, a su juicio, el problema cubano no es solo económico, sino político. "Ahora mismo no parece que haya personas al mando allí que estén abiertas a esos cambios", sostuvo. "Las cosas de las que hablan en materia económica, o esas reformas cosméticas, no son reales".

Rubio acusó al régimen de utilizar las negociaciones y los anuncios de apertura como una táctica para sobrevivir. "Lo que han hecho durante todos estos años es ganar tiempo y esperar", dijo. "Ya no van a poder ganar tiempo. Estamos muy serios, muy enfocados".

"Estamos abordando algo que está directamente relacionado con la seguridad nacional de Estados Unidos"

El secretario de Estado también rechazó la acusación de que Washington esté intentando imponer desde fuera un nuevo sistema político. "No nos involucramos en la construcción nacional", insistió. "Estamos abordando algo que está directamente relacionado con la seguridad nacional de Estados Unidos".

En esa línea, el funcionario argumentó que Cuba representa una amenaza por sus vínculos con potencias rivales de Washington. La Administración Trump ha mencionado en las últimas semanas la presencia o influencia de Rusia y China en la Isla como parte de sus argumentos para endurecer la política hacia el régimen cubano. Ahora, señala Rubio, "Cuba se está convirtiendo en un Estado fallido, a 90 millas de EE UU, con el riesgo de que una crisis migratoria, la violencia y la inestabilidad afecten nuestros intereses nacionales".

Rubio también dijo este jueves que Cuba ha aceptado la oferta estadounidense de 100 millones de dólares en ayuda humanitaria, aunque dejó en duda si La Habana y Washington lograrán ponerse de acuerdo sobre los términos de distribución.

El propio Trump se refirió también a la crisis cubana en declaraciones a Fox News, en las que presentó la situación de la Isla como un colapso material y prometió ayuda de Washington. "Todo el mundo sabe que no

tienen electricidad, no tienen dinero, en realidad no tienen casi nada, y nosotros vamos a ayudarlos", dijo el presidente. "Vamos a ayudarlos porque son buenas personas y porque, número uno, yo quiero ayudarlos".

Trump puso además el foco en la comunidad cubanoamericana de Florida, a la que describió como "un gran grupo de personas, un grupo increíble, grandes estadounidenses". Según el mandatario, muchos exiliados "quieren volver a su país", "quieren invertir" y "ayudar a recuperarlo".

"Los presidentes han mirado esto durante 50 o 60 años sin hacer nada, y parece que yo seré quien lo haga. Estaría feliz de hacerlo", añadió Trump. "Queremos abrirlo para que los estadounidenses, especialmente los cubanoamericanos, puedan volver y ayudar".

La tensión bilateral aumentó tras el anuncio de cargos contra Raúl Castro por el derribo, el 24 de febrero de 1996, de dos avionetas de Hermanos al Rescate, organización del exilio cubano con sede en Miami. El caso, que durante décadas ha sido uno de los símbolos de la confrontación entre La Habana y Washington, vuelve ahora al centro de la política estadounidense hacia Cuba.

Rubio, sin embargo, marcó distancia entre la acusación judicial y una decisión política directa del Departamento de Estado. "Eso fue un gran jurado del Distrito Sur. No tuvo nada que ver con nosotros", afirmó. Según el secretario de Estado, fue ese gran jurado el que decidió que Castro debía ser acusado formalmente.

El mandatario cubano Miguel Díaz-Canel, por su parte, acusó a EE UU de mentir para "instigar una agresión militar". Y dijo, refiriéndose a Raúl Castro, que "no se falta al respeto a los héroes de la patria. No en Cuba".

Rubio calificó a Castro de "fugitivo" de la Justicia estadounidense. "No voy a hablar de cómo lo traeríamos aquí. ¿Por qué le diría a los medios cuáles son nuestros planes al respecto? En definitiva, en ese punto se ha convertido en un fugitivo de la Justicia estadounidense, y ya saben, si hay algún anuncio al respecto, se lo comunicaremos después, no antes", declaró.



Raúl Castro, hoy de 94 años, era en 1996 ministro de las Fuerzas Armadas de Cuba./ EFE

EE UU encausa a Raúl Castro por la muerte de los pilotos de Hermanos al Rescate en 1996

14ymedio, Madrid, 20 de mayo 2026

Asesinato, conspiración para matar a estadounidenses y destrucción de aeronaves, son los delitos que se le imputan al ex presidente cubano Raúl Castro por la muerte de cuatro pilotos de la organización Hermanos al Rescate en 1996. La acusación, tal y como se anunció el pasado viernes, la formalizó el Departamento de Justicia este miércoles en el tribunal federal del Distrito del Sur de Florida.

La acusación, que incluye a otros militares cubanos presuntamente involucrados –Emilio José Palacio Blanco, José Fidel Gual Barzaga, Raúl Simanca Cárdenas, Luis Raúl González-Pardo Rodríguez y Lorenzo Alberto Pérez-Pérez– trascendió momentos antes de una comparecencia del fiscal general interino de EE UU, Todd Blanche. Los cargos por los que está acusado prevén la cadena perpetua o incluso la pena de muerte.

La expectación era máxima hoy, como lo mostraban los cientos de periodistas, nacionales y extranjeros, congregados en un salón de la

Torre de la Libertad de Miami, y más: miles de cubanos dentro de la Isla a través de la señal pirata de televisión extranjera.

Media hora después de anunciarse la rueda de prensa, programada para la 1:00 pm, aún no comenzaba. En ella compareció además de Blanche y otros funcionarios, el fiscal para el Distrito Sur de Florida, Jason A. Reding Quiñones, y el subdirector del FBI, Christopher Raia.

En su intervención, Blanche rechazó que la imputación sea "simbólica", justo cuando, según reportes, hay negociaciones entre Washington y La Habana que incluyen al nieto del ex mandatario, Raúl Guillermo Rodríguez Castro, alias *El Cangrejo*. Por el contrario, afirmó que los cargos presentados contra Castro muestran que el presidente Donald Trump está "comprometido a restaurar un principio muy simple, pero importante: si matas estadounidenses, te perseguiremos, no importa quién seas, no importa qué título tengas, y en este caso, no importa cuánto tiempo haya pasado". Por primera vez en casi 70 años, dijo también "altos cargos del régimen cubano afrontan cargos en este país".

A las preguntas de los reporteros, el fiscal aseguró que Castro afrontará la justicia "por su voluntad o de otra manera"

A las preguntas de los reporteros, el fiscal aseguró que Castro afrontará la justicia "por su voluntad o de otra manera". Cuestionado por si el anuncio de hoy significa una suerte de permiso para que EE UU intervenga militarmente en Cuba y capture al ex mandatario, el fiscal respondió que la respuesta la tendrían que dar el presidente, el secretario de Guerra o el de Estado. "Esta acusación es resultado de mucho trabajo duro", se limitó a explicar, "y tiene el objetivo de devolver la justicia a los familiares de las víctimas".

Miguel Díaz-Canel ha respondido de inmediato al anuncio realizado por las autoridades estadounidenses en Miami a través de sus redes sociales, como suele hacer. La "pretendida acusación" contra Castro, dice el mandatario en un largo *post* en X, es "una acción política, sin ningún basamento jurídico, que solo busca engrosar el expediente que fabrican para justificar el desatino de una agresión militar a Cuba".

Para el presidente cubano, la decisión "solo evidencia la soberbia y la frustración que le provoca a los representantes del imperio, la inquebrantable firmeza de la Revolución cubana y la unidad y fortaleza moral de su liderazgo". Sobran "evidencias documentales", prosigue Díaz-Canel, de "que no se actuó de manera imprudente ni se violó el derecho internacional, como sí vienen haciendo fuerzas militares estadounidenses,

con sus fríamente calculadas y abiertamente publicitadas ejecuciones extrajudiciales sobre embarcaciones civiles en el Caribe y el Pacífico".

Y alude al momento en que aeronaves de Hermanos al Rescate, dos Cessna bimotores que sobrevolaban el estrecho de la Florida, fueron derribadas por fuerzas cubanas en un incidente en el que murieron cuatro personas, todos de origen cubano: Carlos Costa, Armando Alejandro Jr., Mario de la Peña y Pablo Morales. "El 24 de febrero de 1996, Cuba actuó en legítima defensa, dentro de sus aguas jurisdiccionales, tras sucesivas y peligrosas violaciones de nuestro espacio aéreo por connotados terroristas, de lo cual la administración estadounidense de turno fue alertada en más de una decena de ocasiones, pero hizo caso omiso de las advertencias y permitió las violaciones", remacha Díaz-Canel.

Por el derribo de esas avionetas, el fiscal general de Florida, James Uthmeier, abrió una investigación criminal a nivel estatal el pasado marzo contra Raúl Castro, hoy de 94 años y entonces ministro de las Fuerzas Armadas de Cuba, señalado como responsable de ordenar el ataque. La tragedia provocó una crisis diplomática entre Washington y La Habana y dio paso, semanas después, al endurecimiento del embargo con la aprobación de la Ley Helms-Burton.

Hermanos al Rescate era una organización sin fines de lucro fundada en Miami por José Basulto a inicios de los años 90

Hermanos al Rescate era una organización sin fines de lucro fundada en Miami por José Basulto a inicios de los años 90. Sus miembros patrullaban aguas internacionales en busca de baltseros cubanos que intentaban huir de la Isla. La Habana los acusaba de violar su espacio aéreo y de realizar provocaciones políticas. Washington sostuvo siempre que los vuelos derribados se encontraban en espacio aéreo internacional, y así lo confirmaron los informes de la Organización de Aviación Civil Internacional (Oaci) y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, órgano autónomo de la Organización de los Estados Americanos.

Investigaciones posteriores revelaron que al menos dos agentes cubanos infiltrados en Hermanos al Rescate proporcionaron información detallada sobre las rutas y horarios de vuelo al Gobierno cubano, lo que facilitó la operación militar. En 2003, un tribunal federal estadounidense acusó a un general cubano y a dos pilotos de combate por el derribo. Sin embargo, no se presentaron entonces cargos formales contra los hermanos Castro.

En junio de 1996, el *Nuevo Herald* publicó un audio en el que se oye a Raúl Castro decir: "Yo decía que traten de tumbarlos arriba del territorio, pero ellos entraban en La Habana y se iban... Claro, con uno cohetazo de

esos avión-avión, lo que viene para abajo es una bola de fuego, y va a caer arriba de la ciudad. Bueno, túmbenlos en el mar cuando se aparezcan". En el mismo documento sonoro, el entonces jefe de las Fuerzas Armadas habla de dar "facultades" a "cinco generales".

De ser verificado ante un tribunal, indicaba el *Herald* en una reciente nota, el audio demostraría que Castro no se limitó a dar una orden general, sino que también participó activamente en la toma de decisiones.

El derribo, en cualquier caso, marcó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales y consolidó la percepción de que el Gobierno cubano estaba dispuesto a emplear fuerza letal contra civiles en el contexto del conflicto migratorio.

La reapertura del expediente, sin embargo, enfrenta obstáculos jurídicos y prácticos. Raúl Castro no reside en territorio estadounidense y aunque existe un antiguo tratado bilateral de extradición, su aplicación es inexistente desde 1959.

Este 20 de mayo había comenzado "caldeado" por las declaraciones de Rubio, quien, en un video al que tuvo acceso *Axios*, se dirigió en español a los ciudadanos de la Isla. "El presidente Trump está ofreciendo una nueva relación entre Estados Unidos y Cuba. Pero debe ser directamente con ustedes, el pueblo cubano, no con Gaesa", expresaba Rubio en el mensaje, posteriormente publicado por el Departamento de Estado, en el que dirigió todos los cañones hacia el Grupo de Administración Empresarial, el todopoderoso conglomerado militar, al que acusó en varios momentos de robar.

El canciller cubano, Bruno Rodríguez, lo tachó a través de sus redes de "vocero de intereses corruptos y revanchistas"

Rubio no decía nada que no hubiera dicho en otra ocasión, pero sí era novedad que interpelara de manera directa a la población y lo hiciera en el Día de la Independencia. La elección de esta fecha para anunciar la acusación contra Raúl Castro tampoco ha sido casual. Considerada fiesta nacional para la oposición, es una especie de demonio para el régimen, que la desdeñan como la celebración de una "república burguesa".

El régimen respondió de inmediato a Rubio. El canciller cubano, Bruno Rodríguez, lo tachó a través de sus redes de "vocero de intereses corruptos y revanchistas", y reprochó al secretario de Estado que "repite su libreto mendaz e intenta culpar al Gobierno de Cuba por el daño despiadado que provoca el Gobierno de EE UU al pueblo cubano".

Además, dijo que Rubio "es el vocero de intereses corruptos y revanchistas, concentrados en el sur de la Florida y que no representan los sentimientos de la mayoría del pueblo estadounidense, ni de los cubanos que allí viven".

El hecho es histórico para muchos exiliados cubanos, aunque todo indica que EE UU intenta con esto continuar ejerciendo presión para que el régimen ceda y que no entrará en Cuba para detener al nonagenario Castro. Precisamente a su propecta edad se refiere hoy la Unión de Jóvenes Comunistas, que ha hecho público un comunicado –con un evidente olor a espaldarazo en este día– para convocar una marcha de celebración de los 95 años que cumplirá el ex mandatario el 3 de junio.

"Raúl ha sembrado cada día esa fidelidad que no se doblega ni ante el cansancio ni ante las dificultades. Por eso, lo queremos como el patriota firme que nos enseña a defender la Revolución, con ternura y con fusil, con estudio y con inteligencia, con la cabeza alta y la mano tendida", reza el texto. En la convocatoria, con referencias al concepto de "no rendirse", pide que "este 95 sea el abrazo enorme para un amigo entrañable y un líder a toda prueba".

El comunicado fue difundido por *Cubadebate*, que, casualmente, también hoy publicó un documento desclasificado de EE UU en el que se pone de manifiesto que funcionarios de la Administración Federal de Aviación (FAA) advirtieron del posible derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate en 1996. "Algún día los cubanos derribarán uno de estos aviones", escribieron.

"La desclasificación ocurre en medio de una nueva escalada política y mediática en torno a aquel caso", dice el texto de *Cubadebate*, sin hacer mención alguna a Castro y la acusación que finalmente se concretó hoy.



El programa televisivo Mesa Redonda estuvo dedicado este miércoles a responder a las acusaciones penales de EE UU contra Raúl Castro. / EFE

El régimen califica de "acto canalla" la imputación de Raúl Castro por "defender su espacio aéreo"

14ymedio, Madrid, 21 de mayo 2026

La ambivalente estrategia de EE UU con Cuba se topa con la horma de su zapato en la Cancillería de la Isla, que este miércoles respondió también con una de cal y otra de arena al mismo guion. El día que Washington imputó al ex presidente Raúl Castro por el derribo de las dos avionetas de Hermanos al Rescate en 1996, Trump templó diciendo que no habrá una "escalada", mientras el régimen, a modo de espejo, dedicó un furibundo ataque a la medida judicial a través –sobre todo– del viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Carlos Fernández de Cossío, y tendió la mano al diálogo, vía Ernesto Soberón en Nueva York.

El embajador de Cuba ante Naciones Unidas conversó con *The New York Times* este miércoles e insistió en que el régimen está dispuesto a implementar cambios en su economía y su Gobierno, además de deseos de proseguir las negociaciones con Estados Unidos, aunque acusa a Washington de obrar de mala fe.

"Cuba está dispuesta a hablar de todo con los Estados Unidos. No hay tema tabú en nuestra conversación. Sobre la base, como decía, de la reciprocidad y de la igualdad", insistió. Soberón indicó que era la primera vez que un representante del Gobierno concedía una entrevista al *NYT* porque consideraba importante decir al pueblo estadounidense que La Habana desea la paz y la cooperación, pero que no ayudan declaraciones como la de "tomaremos Cuba" que realiza Donald Trump.

Soberón Guzmán criticó del mensaje que Marco Rubio dirigió al pueblo cubano este miércoles que niegue la responsabilidad de EE UU sobre el empeoramiento de las condiciones de la Isla desde que se aprobó el bloqueo petrolero a finales de enero. "Para cualquier persona que tenga un mínimo de sentido común, resulta un insulto a la inteligencia humana", dijo.

"No hay que ser un matemático con premio Nobel para darse cuenta que de donde se saca y se saca y no se introduce, se agota", dijo en relación al fin del combustible

"No hay que ser un matemático con premio Nobel para darse cuenta que de donde se saca y se saca y no se introduce, se agota", dijo en relación al fin del combustible que llegó a bordo del petrolero ruso *Anatoly Kolodkin*. Soberón afirmó que prevén aceptar la ayuda de 100 millones de dólares ofrecida por EE UU –a la que también calificó, no obstante, de insulto– y que, como confirma la reciente visita de John Ratcliffe a Cuba, director de la CIA, la cooperación está en marcha y puede seguir en las áreas de la migración, el turismo, la agricultura, la producción de medicinas y la lucha contra el narcotráfico.

Sin embargo, el diplomático cuestionó algunos aspectos del sistema electoral estadounidense –como la influencia de los donantes millonarios o la distribución de los distritos. "¿Es esa la democracia que quieren para Cuba? No nos interesa", consideró. En todo caso, consideró, esa no es la motivación real de Washington, apuntó. "Estados Unidos mantiene relaciones positivas con varias naciones que carecen de sistemas democráticos, por lo que no es la democracia en Cuba la razón por la cual Estados Unidos está aplicando esta política", zanjó.

Todas esas críticas eran, en cualquier caso, la versión conciliadora. La otra, la de "feroz resistencia" fue invocada por Fernández de Cossío en el programa televisivo Mesa Redonda, dedicado este miércoles a responder a las acusaciones penales de EE UU contra Raúl Castro.

El funcionario, que estuvo acompañado por el director de Derecho Internacional Yusnier Romero Puente y el presidente de Prensa Latina

Jorge Legañoa, denunció que la operación es "fraudulenta, porque no tiene asidero legal, no tiene asidero político, ni asidero moral" y "debe verse como parte de la escalada agresiva, creciente" que EE UU ha llevado a cabo este año.

"No se trata de un hecho aislado; forma parte de esa agresividad, de un acto canalla dentro de esa agresividad", afirmó, en la línea de lo condensado en una declaración oficial del Gobierno y el *post* de Miguel Díaz-Canel en redes sociales.

El programa completo volvió a hacer una reconstrucción de los hechos que rodearon al derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate –a la que denomina todo el tiempo organización terrorista– desde la perspectiva del régimen. Los asistentes repasaron las "más de veinticinco violaciones graves y deliberadas del espacio aéreo cubano" que el grupo realizó y de las que, remarcaron, hay evidencia gráfica: imágenes grabadas en la que los propios pilotos "se jactaban de estar encima de La Habana y de que no pasaba nada desde el punto de vista militar".

La segunda línea de argumentación del régimen –y la más insistente– es que EE UU tenía evidencia de que esto estaba ocurriendo y no hizo nada para evitarlo

La segunda línea de argumentación del régimen –y la más insistente– es que EE UU tenía evidencia de que esto estaba ocurriendo y no hizo nada para evitarlo, como obliga el artículo 4 del Convenio de Chicago de 1944, sobre Aviación Civil Internacional. También retomaron las notas aviso del Gobierno cubano al estadounidense y la de una funcionaria de la aviación estadounidense que dejó escrito que había preocupación en el Departamento de Estado por "las reacciones de Cuba a esta flagrante violación".

Con todo esto, "tomaron la decisión de no actuar. O sea, hubo complicidad en ese hecho", señaló Fernández de Cossío, que también exigió que EE UU muestre las pruebas satelitales que demuestren que las avionetas estaban en aguas internacionales, obviando que esto ha sido probado fehacientemente en un informe de la Organización de la Aviación Civil Internacional, que es parte del sistema de la ONU.

Legañoa, por su parte, preguntó de manera retórica qué haría EE UU si alguien violara su espacio aéreo y que, señaló, de hecho hace. Sin presentar un solo ejemplo, se respondió: " "Lo derribaría. Como ha sucedido en varias ocasiones, incluido personal civil, no personal militar. ¿Qué ha hecho? Defender su espacio aéreo". En realidad, no hay un solo caso documentado que permita decir que esto haya ocurrido. En cambio, sí EE UU ha interceptado aeronaves civiles y las ha forzado a aterrizar

cuando violaron su espacio aéreo. Precisamente lo que no ha hecho La Habana.

Sobre los hechos se repasó mucho, todo conocido, pero la parte más importante para La Habana era dejar claro lo obvio: la imputación "se inscribe en una estrategia de guerra psicológica", aunque el objetivo difiere según quién lo analice. En Miami se trata de presionar al máximo para un cambio sin violencia; en La Habana, preparar el terreno para una invasión.

"Se conoce la práctica oscura de los Estados Unidos de utilizar acusaciones como estas para actuar militarmente contra Estados soberanos. Su amparo no es la justicia; su amparo es el uso del poderío militar descomunal que tiene el Gobierno de los Estados Unidos", dijo Fernández de Cossío, que calificó de "soberbia imperial" estas actuaciones.

Los funcionarios también lamentaron el video de Rubio y la fecha escogida para dar más simbolismo al hecho. "El 20 de mayo, ¿qué significa para la historia cubana? Intervencionismo. La fecha que marcó el establecimiento de la pseudorrepública neocolonial, tutelada por Washington, sigue siendo hoy un símbolo que la derecha anticubana utiliza para marcar su agenda agresiva contra la Revolución", dijo Legaña.

Por último, el vicescanciller consideró que EE UU intenta recurrir a "un uso ilegal de la justicia para fines políticos de Estados Unidos". Todo ello, después de "desconectar absolutamente a Cuba de la economía internacional y por esa vía destruir la economía" para así presentarse como única alternativa aprovechando la lógica desesperación de la población.



Carnival comenzó sus cruceros a Cuba en 2016, tras el reinicio de las relaciones entre La Habana y Washington bajo el mandato de Obama. / EFE

El Supremo de EE UU falla a favor de Havana Docks contra cuatro navieras que usaron el puerto de La Habana

14ymedio, Madrid, 21 de mayo 2026

Tras años de litigio, el Tribunal Supremo de EE UU ha dado la razón a Havana Docks Corporation en su reclamación contra las compañías Royal Caribbean Cruises, Norwegian Cruise Line Holdings, Carnival Corporation y MSC Cruises, a las que considera responsables ante las reclamaciones que pueda hacer un ciudadano estadounidense en base a la Ley Helms-Burton. La sentencia, publicada este jueves, devuelve el caso a los tribunales, que deberán resolver nuevamente si procede indemnizar a los afectados por confiscaciones en los años 60 en Cuba.

La decisión ha sido adoptada por la mayoría del tribunal, a excepción de un voto discrepante. Los magistrados consideran que quienes utilizan propiedades "contaminadas por una confiscación anterior" son responsables ante "cualquier ciudadano estadounidense que tenga algún derecho sobre ellas". El juez Clarence Thomas, ponente del fallo, indicó que ahora Havana Docks solo tendrá que demostrar que las líneas de cruceros de esas empresas han utilizado la propiedad confiscada, algo que ya había quedado probado en momentos anteriores de la causa.

La jueza discrepante, Elena Kagan, formuló su voto particular adhiriéndose a la tesis del Tribunal de Apelaciones anterior, que consideró que los derechos de Havana Docks Corporation expiraron antes de que las cuatro compañías de cruceros las explotaran.

El tribunal argumentó que si Havana Docks hubiera sido "propietaria en pleno dominio" de los terrenos la situación sería diferente, pero no de este modo

Havana Docks Corporation es una compañía presidida por el estadounidense Mickael Behn. Su abuelo, William C. Behn, poseía en 1960 tres muelles en el puerto de La Habana que fueron confiscados en 1960 por el régimen de Fidel Castro. Con la activación del Título III de la Ley Helms-Burton, que permitía a los ciudadanos estadounidenses reclamar por los bienes expropiados por la Revolución sin compensación –todos–, la empresa demandó a las cuatro navieras por haber ganado al menos 1.100 millones explotando sus muelles. La compañía cifró sus pérdidas en 9.179 millones de dólares desde la confiscación.

En 2022, la jueza Beth Bloom, del Distrito Sur de Florida, falló a favor de Havana Docks y condenó a estas empresas a pagar 439 millones de dólares solidariamente al concluir que las cruceristas participaron en el tráfico de bienes confiscados al atracar sus barcos en la terminal, usarla para embarcar y desembarcar pasajeros, y como punto de partida y finalización en excursiones por tierra.

Sin embargo, el Tribunal de Apelaciones cambió las cosas. Los magistrados consideraron en octubre de 2024 que Havana Docks no era propietaria del área en disputa, sino que tenía una concesión usufructuaria para "construir y operar muelles e instalaciones de la terminal del Puerto de La Habana por un período de 99 años a partir de 1905". Esa concesión terminó en 2004, por lo que los derechos ya se habían extinguido las empresas realizaron viajes a la Isla, es decir 2016 y 2019.

En aquella ocasión, el tribunal argumentó que si Havana Docks hubiera sido "propietaria en pleno dominio" de los terrenos la situación sería diferente, pero no de este modo. "No creemos que el Congreso, al promulgar el Título III, haya querido convertir los intereses de propiedad que estaban limitados temporalmente al momento de su confiscación en intereses de dominio absoluto a perpetuidad, de modo que los titulares de esos intereses limitados pudieran hacer valer sus reclamaciones sobre tráfico hasta lo que Buzz Lightyear llamó 'el infinito y más allá'", adujo la sentencia.

Ahora, el máximo tribunal vuelve a dar la vuelta a las cosas en lo que parece la antesala de un caso similar que aún está en espera, el de las reclamaciones de Exxon Mobil. En este caso, la compañía, antes llamada Standard Oil Company, reclamó ante los tribunales la expropiación de la actual refinería Níco López de La Habana, así como 117 gasolineras que operaban en la Isla antes de la llegada de Castro al poder. La demanda se impuso contra la Corporación Cimex y la Unión Cuba Petróleo (Cupet), quienes debieron defender su posición en las cortes estadounidenses. En total, ha declarado la empresa, las pérdidas fueron de 72 millones de dólares en esa época, una cifra que ahora se calcula en unos 600 millones.

Esta causa difiere de la anterior porque el tribunal de apelaciones frenó la demanda por otro motivo, ya que alegó que las empresas estatales cubanas estaban protegidas por la inmunidad soberana que ampara a países extranjeros. Exxon decidió llevar el caso hasta el Supremo en abril de 2025.

La decisión en el caso de Havana Docks sienta un precedente para que más personas –jurídicas o físicas– afectadas por las confiscaciones demanden en los tribunales estadounidenses y añada presión a cualquiera que se plantee invertir en Cuba. No obstante, las compañías alegaron durante todo el proceso que en ese momento estaban cumpliendo con la legislación del país. La sentencia también se conoce un día después de que trascienda la posibilidad de que un ex asesor de Trump adquiera el 55% de Sherritt Internacional con el fin de explotar minas en Cuba si se le concede una licencia de la Ofac.



La decisión afectará al comercio marítimo con todo el mundo. / TC Mariel

La suspensión del servicio de CMA CGM y Hapag-Lloyd afecta el 60% del tráfico marítimo de Cuba

14ymedio, Madrid, 18 de mayo 2026

Las navieras internacionales CMA CGM y Hapag-Lloyd –francesa y alemana respectivamente– confirmaron este domingo oficialmente la suspensión de sus pedidos desde o hacia Cuba. La información había trascendido extraoficialmente el pasado viernes, cuando fuentes de ambas compañías lo trasladaron a la agencia española EFE y puede suponer la pérdida de un 60% del tráfico marítimo para la Isla, según estimaciones de dos expertos en un reporte de Reuters.

"Tras el decreto estadounidense emitido el 1 de mayo, CMA CGM ha decidido suspender sus reservas con destino o procedencia de Cuba hasta nuevo aviso", dijo la compañía francesa en un comunicado difundido este domingo por correo. La naviera indicó que sigue de cerca la situación y adaptará sus decisiones a la normativa vigente.

Lo mismo hizo la alemana Hapag-Lloyd, quien sostuvo a través de un portavoz que la suspensión se debía a "los riesgos de incumplimiento asociados al decreto del presidente de EE UU del 1 de mayo".

El transporte de mercancías desde China sería el más afectado por la orden, según las fuentes consultadas por Reuters, que advirtieron de la enorme caída de las transacciones. En un contexto de desabastecimiento generalizado como el que padece Cuba y sumado al bloqueo petrolero, el riesgo es descomunal. Los especialistas también señalan al norte de Europa y el Mediterráneo como grandes afectados por la suspensión de estos envíos, aunque "todo el transporte marítimo mundial hacia Cuba se vería afectado". Según datos de la Oficina Nacional de Estadística e Información, en 2024 –último año con datos completos– el comercio marítimo internacional supuso 62.300.000 toneladas.

El decreto firmado por Trump el pasado 1 de mayo amplió las sanciones estadounidenses sobre el comercio con Cuba para incluir a "cualquier persona extranjera" que opere en los sectores de "energía, defensa y material relacionado, metales y minería, servicios financieros o seguridad de la economía cubana, o cualquier otro sector de la economía cubana".

Las sanciones comenzarán a aplicarse el próximo 5 de junio, por eso la mayoría de empresas con negocios en Cuba están evaluando la situación en estas semanas

Apenas una semana después se produjo la salida de la minera canadiense Sherritt Internacional, que había estado presente en la Isla durante las tres últimas décadas, tanto en los negocios mineros de extracción de níquel y cobre como en los pozos de Energás, al norte de Cuba. La compañía tomó la decisión –que llevó aparejada la salida de tres directivos de la Junta– ante el temor a entrar en la lista SDN (Specially Designated Nationals) de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (Ofac) del Departamento del Tesoro de EE UU, un directorio que incluye a personas, empresas o embarcaciones sancionadas, lo que implica un bloqueo financiero y la prohibición para estadounidenses de hacer negocios con ellos.

Las sanciones comenzarán a aplicarse el próximo 5 de junio, por eso la mayoría de empresas con negocios en Cuba están evaluando la situación en estas semanas. "Ninguna entidad bancaria con presencia o intereses en Estados Unidos querrá asumir el riesgo de intermediar en pagos que involucren a un designado [por Estados Unidos], independientemente de la nacionalidad de su cliente", dijo Ignacio Aparicio, socio ejecutivo del despacho de abogados Andersen y responsable de los asuntos cubanos, consultado por el diario *El País* para un reportaje –similar al publicado por *ABC* días atrás– en el que se evalúa el impacto para las empresas españolas.

Según la nota, Meliá –sobre la que están puestos todos los ojos por grandes nexos con el Estado, al que gestiona 34 establecimientos hoteleros– guarda silencio "por el elevado nivel de incertidumbre existente, aunque consideran que su actividad no está incluida en primera instancia dentro de los cinco sectores afectados". Aunque EE UU apuntó a las áreas concretas señaladas, habla, en todo caso, de cualquiera de la economía.

Un empresario anónimo contactado para el reportaje cree que las sanciones son una clara advertencia para salir de Cuba. "Solo puedes hacer negocio con Gaesa [conglomerado militar que controla la economía del país], que además no paga desde hace tiempo sus facturas. Y ahora, si Estados Unidos descubre que haces negocios con una empresa de Gaesa, te puede multar", alega. El medio madrileño cifra la presencia española en más de 60 operaciones, sobre todo en la industria del tabaco, los servicios financieros y el comercio mayorista, que sumaban un *stock* de 442 millones de euros. Además, hay 70 contratos de gestión hotelera entre Gaesa y las compañías Meliá e Iberostar, en mayor medida, y Roc, Barceló, Valentín, NH, Blau, Axel y Sirenis.

Sin embargo, Aparicio advierte de algo. "La Ley de Inversión Extranjera de Cuba, dictada en 2014, establece un marco de empresa mixta que impide la salida unilateral. Cualquier desinversión requeriría en la mayoría de los casos el aval del Estado cubano, transformando el proceso en una negociación prolongada y potencialmente onerosa". A su juicio, lo más probable es "una ralentización de nuevas inversiones, ajustes societarios orientados a reducir la exposición directa, búsqueda de divisas alternativas al dólar y una mayor prudencia generalizada en la cadena financiera".



Uno de los puntos más criticables de la nueva normativa es la prohibición de importar repetidores de señal para telefonía móvil. / 14ymedio

El Gobierno autoriza la importación personal de equipos tecnológicos, pero excluye Starlink

14ymedio, La Habana, 21 de mayo 2026

El Ministerio de Comunicaciones ha actualizado este jueves las reglas para importar equipos tecnológicos y de telecomunicaciones en Cuba. La nueva norma, publicada en la Gaceta Oficial Extraordinaria No. 66, trae algunas buenas noticias para quienes necesitan entrar al país una *laptop*, una *tablet*, un disco duro o una impresora. Pero también deja claro que el Estado no piensa aflojar el control sobre internet, las redes, las señales satelitales ni cualquier aparato que permita comunicarse al margen del control oficial.

A partir de esta regulación, las personas naturales y jurídicas podrán importar sin carácter comercial y sin pedir autorización técnica varios equipos de uso cotidiano. Entre ellos están los teléfonos celulares –siempre que no sean satelitales–, computadoras de escritorio, *laptops*, *tablets*, monitores, impresoras, escáneres, copiadoras, memorias, discos duros y baterías de respaldo, conocidas como *backups*.

Para muchos cubanos, esto puede significar menos trámites, menos decomisos y menos dolores de cabeza en la Aduana. Buena parte de la tecnología que entra al país lo hace por la maleta de un familiar, una *mula* o un paquete comprado desde el exterior.

La nueva norma también permite importar sin autorización algunos micrófonos inalámbricos, videoporteros, monitores de bebé, intercomunicadores y sistemas domésticos de audio o video, siempre que funcionen en las bandas permitidas. Todos estos dispositivos circulan ya ampliamente en el mercado informal, por lo que la normativa solo legaliza un fenómeno que se había vuelto imparable.

Hasta ahí, el cambio parece positivo. El problema empieza cuando la regulación entra en todo lo que pueda servir para crear una red, ampliar una señal, conectarse por satélite, transmitir información o esquivar el monopolio estatal de las telecomunicaciones que ejerce Etecsa.

Los *routers*, *switches*, puntos de acceso inalámbrico, radioenlaces, transmisores, equipos de radiocomunicación, cámaras inalámbricas de vigilancia, receptores satelitales con sus antenas y accesorios, receptores de radio profesionales, antenas, analizadores de espectro y equipos destinados a difundir datos, voz, video o texto siguen necesitando una autorización técnica para su ingreso a la Isla.

Esa diferencia lo dice casi todo. Una cosa es dejar entrar dispositivos para el consumo individual y otra muy distinta permitir herramientas que puedan dar autonomía tecnológica. En Cuba, la frontera entre "equipo técnico" y "riesgo político" siempre ha sido muy delgada. Todo lo que pueda conectar personas sin pasar por el control estatal despierta sospechas.

El ciudadano no podrá resolver por su cuenta lo que Etecsa gestiona de forma pésima

Uno de los puntos más criticables de la nueva normativa es la prohibición de importar repetidores de señal para telefonía móvil. Estos equipos se usan en muchos lugares para mejorar la cobertura en casas, oficinas o zonas donde la señal llega mal. En Cuba, donde conectarse a internet puede ser una odisea y la cobertura falla con frecuencia, el ciudadano no podrá resolver por su cuenta lo que Etecsa gestiona de forma pésima.

Como era de esperar, la entrada de teléfonos o terminales satelitales sigue siendo totalmente prohibida. Aunque la nueva normativa no menciona a Starlink por su nombre, sí apunta directamente a ese tipo de servicio. La *Gaceta* se refiere a los terminales que usan satélites en

órbitas no geoestacionarias –como los de la empresa de Elon Musk– y los deja fuera del régimen ordinario de autorización cuando no existan acuerdos entre el proveedor y el Gobierno cubano. En la práctica, esto significa que un ciudadano no podría importar legalmente un equipo de Starlink por su cuenta para conectarse a internet al margen de Etecsa.

Este punto es especialmente delicado para periodistas independientes, activistas, emprendedores, creadores de contenido y ciudadanos que buscan comunicarse sin apagones, bloqueos o vigilancia. La regulación también alcanza las compras por comercio electrónico.

Otro aspecto preocupante es el control sobre equipos con sistemas de protección criptográfica. Es decir, aparatos que usen mecanismos de seguridad para proteger información. La norma establece que deben someterse a evaluación y aprobación de la Dirección de Criptografía del Ministerio del Interior.

La nueva disposición también habla de compatibilizar ciertos equipos con los "intereses de la defensa". Esa fórmula, amplia y poco transparente, permite al Gobierno bloquear o condicionar importaciones con argumentos de seguridad nacional.

En resumen, la norma tiene dos caras. La buena: legaliza la entrada de equipos informáticos básicos y de algunos dispositivos domésticos que era más o menos tolerada hasta ahora, aunque siempre arriesgada. Eso puede beneficiar a estudiantes, trabajadores privados, familias, técnicos, creadores y pequeños negocios. La mala: mantiene bajo llave todo lo que pueda servir para construir independencia comunicacional y escapa al control estatal.



El camarón ha perdido en el último quinquenio un 90,48%, al pasar de 4.200 toneladas a 400. / La Demajagua

Los datos de la Onei reflejan una caída brutal de todos los sectores productivos en cinco años

14ymedio, Madrid, 19 de mayo 2026

La industria cubana siguió su imparable caída en 2025, cuando aún la situación no se había agravado hasta el combustible cero que afronta prácticamente desde principios de este año la Isla. Los datos publicados este martes por la Oficina Nacional de Estadística e Información (Onei) sobre la producción manufacturera revelan caídas estremecedoras entre 2021 y 2025, incluyendo algunos de los rubros más importantes, como los camarones o el alcohol.

En todo el listado de productos que la Onei compara solo hay cinco cuyos indicadores mejoraron. El que menos, el tabaco, que aumentó un 18% con respecto a los datos de 2021, desde 331,9 millones de unidades a 391,9 millones de unidades en 2025. El detergente es curiosamente el que más mejoró, un 42% más que en 2021, posiblemente gracias a la creación de las empresas mixtas Suchel TBV y Unilever Suchel, formadas, respectivamente, con una compañía vietnamita y con la multinacional británica, con las que la parte cubana mantiene fábricas en Mariel.

La cerveza, con un 33%, las sábanas (31%) y la langosta congelada (29%) rematan la lista de escasos éxitos nacionales. Esta última pasó de 305 toneladas en 2021 a 394 en 2025), pero no consiguió amortiguar la caída del producto –en 2022, se lograron casi 803 toneladas–, uno de los más lucrativos para las exportaciones de la Isla. Las colas de langosta se desplomaron más de la mitad, de 252,2 toneladas a 120,7 el pasado año. El camarón también sigue con una debacle que ya se había anunciado en 2024, pero ahonda en ella. Esta industria ha perdido en el último quinquenio un 90,48%, al pasar de 4.200 toneladas a 400.

Ambos mariscos, priorizados y con restricciones a la exportación al margen del Estado, han sufrido un gran retroceso

Ambos mariscos, priorizados y con restricciones a la exportación al margen del Estado, han sufrido un gran retroceso y, aunque también se ha recurrido a los vietnamitas para tratar de dar la vuelta a la situación, no parece que la escala por el momento haga pensar que se va a producir un cambio a nivel industrial.

La mayor caída del apartado alimenticio la protagoniza el yogur, con un desplome superior al 93%, desde las 177.700 toneladas a 12.000 el pasado año, y ya nada sorprenden los datos del cerdo, que lleva años acumulando datos dignos de una extinción anunciada. El pasado año la senda continuó sin cambios, aunque el porcentaje se atenúa con respecto a fechas anteriores no por la mejora de las cifras sino porque ya se está comparando con unos datos muy mermados. En 2019, la comparativa era con 134.700 toneladas, lo que dejaba una enorme caída frente a las 7.200 de 2024. Sin embargo, la producción de 2025, unas paupérrimas 5.200 toneladas caen menos (un 87%) si se miran las escasas 41.400 de 2021.

Otros productos que dejan muy malos datos siendo básicos para la dieta cubana son el café y el arroz, con caídas en los últimos cinco años del 84,80% en el primer caso y el 73,4% en el segundo. A pesar de los esfuerzos, una vez más, de los vietnamitas en la Isla, que han conseguido unos rendimientos del cereal muy altos comparados con los de sus homólogos cubanos, el año pasado solo se procesaron 20.100 toneladas de arroz, para un país que necesita en torno a las 600.000 o 700.000 toneladas anualmente.

Los datos de la producción de alimentos no solo no dejan mucho espacio a la esperanza, sino que suponen una de las carencias más dañinas para el consumo de la población, que depende cada vez infinitamente más de unas importaciones que, ahora mismo ni siquiera pueden llegar a la Isla. Este lunes, sin ir más lejos, se oficializó la suspensión del servicio de las

dos principales navieras europeas, que llevan el 60% de los contenedores a los puertos nacionales, según los cálculos que un experto ofreció a Reuters.

Pero hay industrias mucho peor paradas, aunque su incidencia sea menor. Es el caso de las dos que más se hundieron el pasado año: las televisiones y las cocinas de gas. La fabricación de estas últimas ascendió a solo 162 unidades, un 98,25 menos que en 2021, cuando fueron 9.476. En cuanto a los primeros, apenas 500 unidades se produjeron en 2025, frente a los ya exigüos 28.200 de 2021.

Tres productos muy vinculados a la construcción y el hogar cayeron en el último quinquenio algo más de un 94%: las barras de acero corrugadas, los aires acondicionados y las losetas hidráulicas, y no se quedan atrás las puertas y ventanas de madera, con reducciones del 92%. Si se unen con las grandes mermas del cemento (65%), cal (66%), bloques de hormigón (84%) o sanitarios (62%) se entiende el grave problema de vivienda, tanto a la hora de construir como a la de rehabilitar, provocando un déficit habitacional que deja a familias enteras compartiendo espacios mínimos y en mal estado.

Entre los datos facilitados por el organismo oficial, que también incluyen un ligero descenso de la población que trabaja en este sector y sus salarios medios, se muestra también el consumo energético de estas industrias, que ha caído notablemente en los últimos años por las dificultades para generar electricidad. En el año 2020, la industria manufacturera –la azucarera está, como siempre, excluida de estos datos y se facilita aparte– consumía unos 1.089 Gwh de promedio, frente a los 613 de 2024, un descenso del 44% que tiene como consecuencia directa el desplome de todos los indicadores.



Cuando aparece combustible, no siempre está destinado al público común. / 14ymedio

Entran en vigor los nuevos precios con la aplicación Ticket, pero no hay gasolina para los particulares

Darío Hernández, La Habana, 15 de mayo 2026

En la puerta de cristal del servicentro de Línea y E, en el Vedado, una tablilla responde a la pregunta que muchos conductores se hacen desde hace días: cuánto costará llenar el tanque bajo el nuevo esquema de venta en dólares. Los precios, decretados por el Gobierno y vigentes desde este 15 de mayo, ya están colocados en las bombas. Lo que no aparece es el combustible.

La escena resume el inicio de la nueva política oficial para la venta de gasolina en divisas, gestionada por Cimex, una corporación estatal que depende del conglomerado militar Gaesa y opera, además, redes de tiendas y otros negocios de comercio minorista. La entidad fija o comunica tarifas en dólares, pero en la calle los conductores siguen encontrando lo mismo que antes, empleados con pocas respuestas y una incertidumbre que cambia de forma según la gasolinera.

En Línea y E, la gasolina especial B-94 aparece a 2 dólares, la regular B-90 a 1,90, la motor B-83 a 1,80 y el diésel regular a 2 dólares. La

súper especial B-100 también figura en el cartel, aunque sin precio marcado. El problema es que el servicentro no tenía combustible para vender.

Llevados a pesos cubanos, incluso con una tasa oficial flotante ligeramente superior a los 500 pesos por dólar, esos precios colocan cada litro entre más de 900 y más de 1.000 pesos. La comparación con el bolsillo salarial de la mayoría de los cubanos deja una cuenta demoledora. Un trabajador que cobre un salario estatal promedio apenas podría comprar unos pocos litros al mes. Y eso, siempre que encuentre dónde hacerlo.

El recorrido por varias gasolineras de La Habana muestra un mapa desigual, donde la escasez no golpea a todos del mismo modo. En La Capital, en Luyanó, se observan colas de vehículos estatales, incluyendo camiones y pipas de agua.

En la pequeña gasolinera Los Paraguas, en la Vía Blanca de Guanabacoa, despachaban a carros de empresas y los nuevos precios figuraban en una tablilla. La presencia de esos vehículos reforzaba una impresión repetida por clientes en otras zonas: cuando aparece combustible, no siempre está destinado al público común. La prioridad parece desplazarse hacia entidades estatales, organismos, empresas o grupos autorizados, mientras los particulares esperan, preguntan o se mueven de una estación a otra. Sin embargo, sorprende que los servicentros tengan aún gasolina y diésel, ya que solo las mipymes privadas están autorizadas a importar combustible desde EE UU.

La gasolinera Shell, de gestión privada, mantenía su cola habitual de vehículos vinculados a mipymes con matrículas W

La gasolinera Shell, de gestión privada, mantenía su cola habitual de vehículos vinculados a mipymes con matrículas W, que corresponden a las empresas privadas. Allí no había sorpresa y habrá servicio hasta que se acabe el combustible importado de EE UU. No hay precios anunciados, ya que oficialmente esta gasolina está reservada al uso de las propias mipymes importadoras. Sin embargo, varios vehículos estatales estaban en la cola (con matrícula B), en violación del permiso otorgado por Washington al sector privado cubano, el único autorizado a importar derivados del petróleo. Unos trabajadores con pulóver amarillo llevaban una lista de carros autorizados a repostar y no se les cobraba nada.

Distinto era el panorama en las estaciones que funcionan mediante la aplicación Ticket. Todas las visitadas este viernes estaban cerradas, sin excepción, y no tenían gasolina. El sistema de cola virtual, presentado en

otros momentos como una manera de ordenar la demanda, tampoco resuelve la ausencia del producto. Para los choferes, la frustración se duplica, porque primero hay que conseguir un turno digital; y luego, esperar que el combustible exista.

En L y 17, en el Vedado, tampoco había gasolina de ningún tipo. A la falta de combustible se sumaba que, desde las cuatro de la tarde, la zona estaba sin electricidad. El apagón dejó cerrada incluso la oficina de Migración y Extranjería cercana, donde se confeccionan los pasaportes. Varias personas que habían llegado a realizar trámites se encontraron con las puertas cerradas y sin información clara sobre cuándo podrían ser atendidas.

En pocas cuadras coincidían así dos esperas habituales para los cubanos: la del combustible y la de los documentos. "Uno viene por una cosa y se encuentra con que no hay nada: ni gasolina, ni luz, ni oficina abierta", se quejó un hombre que necesitaba gestionar papeles con urgencia.

En la acera de enfrente, un equipo de televisión grababa imágenes de la única gasolinera que despachaba.

En El Tángana, también en el Vedado, la escena tenía otro matiz. En el área se observaron únicamente autos con chapa K, que identifica a los autos de extranjeros. En la acera de enfrente, un equipo de televisión grababa imágenes de la única gasolinera que despachaba con cierta agilidad vehículos no estatales.

El experto Jorge Piñón, investigador del Instituto de Energía de la Universidad de Texas en Austin y antiguo directivo del sector petrolero en compañías como Shell, Amoco y BP, alertó a *14ymedio* sobre la situación del tanquero *Universal*, de bandera rusa y sancionado por la Oficina de Control de Activos Extranjeros (Ofac). Según servicios de rastreo satelital citados por Piñón, el buque permanece a la deriva en el Atlántico medio desde el 21 de abril, con unos 275.000 barriles de diésel presuntamente destinados a Cuba.

Mientras ese cargamento no llega, La Habana insiste en sus alianzas políticas. Medios oficiales cubanos destacaron este viernes el respaldo de Rusia a Cuba frente al embargo de Estados Unidos, en el contexto de un encuentro entre el canciller Bruno Rodríguez y su homólogo ruso, Serguéi Lavrov. Pero en las gasolineras de la capital el lenguaje diplomático suena lejano. Allí la pregunta no es geopolítica, sino doméstica: cuándo habrá combustible y quién podrá comprarlo.



Raydel Sánchez fue un jugador fundamental en los últimos premundiales juveniles para Cuba / 'Jit'

Se fuga la última joya del béisbol cubano en búsqueda de las Grandes Ligas

14ymedio, La Habana, 18 de mayo 2026

La fuga de jóvenes peloteros en la Isla sigue en aumento. Raydel Abel Sánchez Trutié, de solo 20 años, dejó el país "en las últimas horas" rumbo a República Dominicana. La salida de "uno de los mejores jugadores que quedaban en Cuba" fue reportada por el experto Francys Romero este lunes, quien señaló que busca firmar un contrato con alguna organización de la MLB.

El santiaguero fue visto en el último premundial Sub-23, en septiembre pasado, por varios buscadores de talentos, quienes destacaron, según Romero, su potencial "para jugar todos los días". "Tiene poder" y capacidad atlética, por lo que aún "se puede trabajar con él", especificaron. Según el periodista, el jardinero está en un momento en el que a nivel internacional "no hay mucho talento", lo que lo pone en una situación favorable.

La salida del país representa un golpe fuerte para el béisbol de la Isla, pues Sánchez Trutié no solo era pieza fundamental para los Cazadores de Artemisa en la actual Liga Élite sino, sobre todo, para las aspiraciones de la selección nacional para los Juegos Centroamericanos y del Caribe que

se llevarán a cabo en Santo Domingo, República Dominicana, del 24 de julio al 8 de agosto.

Era ya un jugador primordial en los equipos juveniles de Cuba. En el torneo de clasificación Sub-23, aportó siete jonrones, rubro en el que fue el líder del equipo, además de 20 imparables en 51 turnos oficiales, así como nueve boletos y 22 carreras impulsadas, lo que permitió que el país clasificara a la copa del mundo.

En el torneo de clasificación Sub-23, aportó siete jonrones, rubro en el que fue el líder del equipo, además de 20 imparables en 51 turnos

Un año antes fue elegido como el mejor bateador designado del premundial Sub-18. Su aporte ofensivo –cinco *hits*, un doble, cinco carreras empujadas, seis anotadas, ocho bases por bola y dos bases robadas– fue fundamental para que Cuba también ganara el boleto al Mundial de la categoría, luego de siete años.

"Me dieron la oportunidad de ser el cuarto debate y cumplí mi rol, no se pudo obtener la medalla, pero se logró el objetivo: clasificar", dijo en una entrevista en *Sierra Maestra* luego de la que fue su primera competición internacional.

Ya consolidado, en la Serie Nacional de este año conectó 13 jonrones en solo 148 veces al bate para una frecuencia de un cuadrangular cada 11.38 turnos al bate con Santiago de Cuba. Además, aportó a la causa siete dobles y un triple como extrabases.

Ello le permitió competir por el premio al novato del año hasta el último momento con el holguinero Jorlis Bravo, quien también abandonó la Isla hace un mes con el mismo objetivo de firmar con un equipo de Grandes Ligas.

La salida del jardinero se suma a las problemáticas que enfrenta el béisbol cubano desde hace años. Por un lado, se estima que de los más de 1.000 atletas que han dejado la Isla en la última década, 700 son peloteros jóvenes con proyección. En gran parte, la falta de crecimiento y las pocas posibilidades de tener una mejor vida obligan a los deportistas a buscar opciones lejos de la Isla. Un ejemplo son los pobres salarios, que alcanzan 3.500 pesos para quien disputa la Serie Nacional y 8.500 para los de la Liga Élite, en un país en el que un cartón de huevo con 30 piezas puede alcanzar los 3.500 pesos.

Además, los resultados a nivel deportivo son cada vez más pobres. En el último Clásico Mundial de Béisbol, el Team Asere tuvo el peor resultado

de su historia, luego de ni siquiera clasificar a la segunda ronda, al quedar eliminados tras sumar dos victorias y dos derrotas.

Antes, salvo el fortuito cuarto lugar obtenido por el equipo cubano en el último Clásico Mundial de Béisbol, en 2023, la selección nacional ha sumado fracasos en los distintos eventos internacionales donde se ha presentado. En el torneo Premier 12, que reúne a los mejores equipos del mundo, el equipo pasó del sexto puesto en 2015, al penúltimo lugar (11°), empatado con Puerto Rico, en 2024.

La suma de malos resultados provocó que, a mediados del año pasado, Cuba bajara a la posición 12 del escalafón de la World Baseball Softball Confederation (WBSC), el peor sitio para la Isla desde que se inventó este sistema en 2011, aunque cerró 2025 en el noveno escalón, solo 41 puntos arriba del octavo sitio, Panamá, un lugar que no ha podido superar en los últimos dos años.

En el ámbito local, la última Serie Nacional fue considerada como "la peor de la historia" por la propia televisión pública. En diciembre pasado, periodistas de Tele Rebelde repasaron todas las complicaciones que había vivido la temporada, desde robos, equipos que no descansan "porque no tuvieron fluido eléctrico el día anterior", árbitros que "no llegan", bajas de peloteros "por el virus" (ante la epidemia de dengue y chikunguña) y falta de transporte.

CRÓNICAS DE LA HABANA



El Ministerio de Comercio Interior tiene un Centro de Gestión del Conocimiento. ¿Qué tipo de información se almacenará ahí? / 14ymedio

Por la calle Carlos III y hacia Etiopía

Yoani Sánchez, La Habana, 18 de mayo 2026

"Tienes que seguir todo recto por Carlos III", me advierte una empleada estatal, de rostro cansado, cuando indago por la dirección de un reparador de ollas eléctricas. Sin conexión a internet en los móviles y con las llamadas telefónicas también menoscabadas, la gente ha vuelto a usar el "mapa callejero" más fiable: ir preguntando por el camino. En la ancha avenida que atraviesa Centro Habana eso es tarea fácil, porque siempre hay algo de ajetreo. Lo difícil es distinguir cuando alguien responde cualquier cosa, sin saber, y cuándo realmente tiene un dato fiable.

Mientras avanzo hacia las cercanías de la calle Reina, una señora, sentada en un portal, me dice que tiene "Alprazolam del bueno", un potente fármaco perteneciente a la familia de las benzodiazepinas que en esta ciudad se vende como si fuera caramelos para niños. Un anciano, que ha puesto algunos objetos rotos en la acera para atraer compradores, me da nuevas indicaciones para llegar a mi destino y un perro callejero insiste con la mirada para que el vendedor de pan con

lechón, apostado con su carrito en una esquina, le tire aunque sea un pellejo.

Carlos III se ha vuelto una avenida de timbiriches. La embotelladora de refrescos que me fascinaba con sus sonidos en mi infancia está cerrada. El jardín de la Sociedad Económica de los Amigos del País, que tanto me gustaba atravesar, lo han cercado hace décadas. La casa de cultura donde aprendí a dibujar y me subí por primera vez a un escenario, apenas si planifica actividades. Pero lo peor es la Plaza, reconvertida en un mercado en dólares tan carente de ofertas como de clientes. De su interior oscuro ya no salen voces ni risas.

Paso frente a un cartel que anuncia el Centro de Gestión del Conocimiento del Comercio Interior (CGC). "¿Qué tipo de información se almacenará ahí?", me pregunto. Enseñarán a compartir la experiencia sobre cuántos granos de chícharos nos tocan a los consumidores del mercado racionado cada cierta cantidad de meses. La innovación que promueven tendrá que ver con cómo hacer cada día un pan más pequeño y malo para venderlo por la libreta. Qué encontrarán los estudiosos del futuro cuando abran los archivos de esta entidad. ¿Estarán tan vacíos como los anaqueles de la bodega de mi barrio?

Por estos días me ha dado por recordar las praderas de Etiopía. Nunca he estado ahí, pero mi fascinación ante cada gota de agua, ante cada destello de luz y ante cada traslado que logro hacer deben ser muy similares a las de aquellos sapiens iniciales, sorprendidos y asustados por tantas cosas que no entendían. Persigo nubes con la vista a ver si va a llover en mi barrio y logro así llenar algún cubo, calculo cuánto pueden durar unos frijoles ya cocinados sin refrigeración y mido dónde estará la sombra cuando emprenda a pie el largo camino desde cualquier punto de la ciudad hasta mi casa.

He visto escenas en las calles habaneras que solo conocía de los libros de historia antigua cuando describían la dura sobrevivencia de nuestros ancestros

La caverna atrae la caverna. He visto escenas en las calles habaneras que solo conocía de los libros de historia antigua cuando describían la dura sobrevivencia de nuestros ancestros. Un par de jóvenes cazando palomas rabiches a puro golpe de garrote y saco, para comer. Una mujer joven preparando, con sacos y bolsas, un espacio en el tronco de un árbol para pasar la noche. Una familia encendiendo leña en plena calle para terminar de cocinar su almuerzo. Todos estamos un tanto asilvestrados, cada día un poco más salvajes.

Hemos vuelto a los orígenes de la sobrevivencia básica. Dado que los elementos de la modernidad que nos rodeaban son cada vez más inestables, brota ese animal montaraz que somos en esencia: el reptil que nos habita. Salimos de día a tratar de "resolver" todo lo que se pueda. De noche hay que evitar poner un pie en la calle: las aceras están a oscuras, los asaltos se multiplican y las ofertas recreativas están tan deprimidas que no vale la pena pagar miles de pesos por un transporte, ida y vuelta, a un club privado o un bar particular.

El técnico de electrodomésticos no se anda con rodeos. "Esta arrocera no tiene arreglo", me dice minutos después de que, finalmente, encontré su pequeño local en la calle Carlos III. Un subidón de voltaje tras el regreso de la electricidad selló la suerte de una olla que habíamos comprado hace más de tres décadas, cuando nació mi hijo. "Bastante duró", me digo y se la dejo para piezas de repuesto al ocupado emprendedor al que se le ha armado ya una cola. Los apagones van dejando un reguero de víctimas en freidoras, cafeteras y ollas de presión que perecen por "exceso de corriente" cuando la luz retorna.

Con las manos ya libres, sigo por Reina a buscar la piquera de almendrones del Parque de la Fraternidad. Un día espero que esta gente tenga sus rutas con ómnibus confortables y eficientes que discurran por toda la ciudad. Si en las peores condiciones han logrado tejer la más efectiva forma de moverse en La Habana, se merecen escalar. Con los inspectores acosándolos, los policías pidiéndoles cada vez mordidas más grandes, con la falta de combustible y los viejos vehículos de mediados del siglo pasado que manejan, los boteros se han escapado de las garras del centralismo. Muchos pasajeros se quejan de sus precios, pero hay que agradecer que existan.

Ustedes los habaneros están viviendo ahora lo que nosotros llevamos años sufriendo

Me subo al *pisicorre*, un viejo Willys pintado de un amarillo canario. El joven que se sienta a mi lado es de Bejuical, un pueblito de la actual provincia de Mayabeque que una vez fue famoso por sus charangas. "Ustedes los habaneros están viviendo ahora lo que nosotros llevamos años sufriendo", me espeta sin rodeos. "No recuerdo cuándo fue la última vez que regresé a mi casa y había electricidad", añade el hombre que, asegura, es de los pocos de su comunidad que sigue moviéndose cada día hasta la capital cubana por razones de trabajo.

El panorama que me describe es deprimente. "Mi esposa se ha convertido en experta en encender el carbón para cocinar y muchas noches nos turnamos para abanicar a las niñas [de cinco y ocho años]" para que no

las piquen tanto los mosquitos. Lo que pasa en su casa se multiplica por todo el pueblo, y Bejucal "se ha quedado vacío porque el que no se fue por el Darién se ha ido con la Ley de Nietos". Trato de imaginar cómo será de noche ese lugar que me encandiló con su festiva rivalidad entre La Ceiba de Plata y La Espina de Oro, pero no logro concebirlo.

Llego a mi destino. Paso por la calle Estancia a comprar algo de albahaca. El vendedor envuelve el pequeño mazo en una hoja de periódico. El titular principal es sobre el Programa Económico Social 2026. Aunque solo han pasado unos días desde su publicación, la frase parece sacada de un pasado lejano, donde el Estado creía tener el control del presente y el futuro de cada cubano.

El reptil que contengo se sobresalta. Ha escuchado el ronroneo del generador eléctrico del Ministerio de Transporte. Es la señal del apagón y sabe que le tocará subir 14 pisos por la escalera. A la altura de la planta 10 cierro los ojos, me agunto del pasamanos e imagino que trepo por un árbol, torcido y con un hermoso follaje, allá en las praderas de Etiopía.

CULTURA



Desde Miami, el cantautor ha construido una vida profesional marcada por la independencia, la disciplina y la multiplicidad de roles. / Facebook/Lázaro Horta

"Será maravilloso volver a cantar en mi teatro Sauto"

Reinaldo Escobar, La Habana, 17 de mayo 2026

La trayectoria de Lázaro Horta atraviesa varias geografías y también dos modelos de entender la música: el de la institucionalidad cultural en Cuba y el de la autogestión en el exilio. Pianista, cantante y promotor, su carrera comenzó en teatros, casas de cultura e iglesias de la Isla, antes de trasladarse a Estados Unidos, donde ha construido durante casi tres décadas una vida profesional marcada por la independencia, la disciplina y la multiplicidad de roles. Desde Miami, Horta no solo ha defendido un repertorio anclado en la tradición trovadoresca, el bolero y el *feeling*, sino que también ha tejido espacios para que esa música sobreviva fuera de su contexto original.

En esta conversación, el músico reflexiona sobre una posible Cuba futura, libre de censuras y burocracias, y el papel que podrían jugar los creadores en la reanimación de la vida cultural y nocturna, especialmente en La Habana. Sus respuestas transitan entre la memoria y la proyección: de la nostalgia de un público que se desvanece con las

generaciones del exilio histórico, a la aceptación de nuevas sensibilidades musicales entre los cubanos más jóvenes. Horta habla también de enseñanza, de mercado, de libertad creativa y de diferencias, esa palabra que reivindica como motor de toda cultura viva, mientras imagina su regreso a escenarios como el Teatro Sauto y a una práctica artística sostenida, por primera vez, en la plena autonomía individual.

Pregunta. Además de ser un compositor e intérprete, usted ha desarrollado una labor como promotor cultural. En una Cuba futura, libre y sin censuras habrá también que animar la vida nocturna, especialmente en La Habana, que siempre tuvo esa tradición. ¿Qué ideas se le ocurren al respecto?

Respuesta. Desde muy joven en Cuba desarrollé una carrera como músico trabajando en casas de cultura, teatros, iglesias y en hoteles para el turismo internacional. Al llegar a Estados Unidos pues traje conmigo toda esa experiencia como cantante y pianista, que es lo que he estado realizando durante los 27 años que vivo en Miami. No hay un momento en mi vida que no piense en que toda esta experiencia adquirida a través de los años no la realice en mi país. Cuando me levanto cada mañana soy el absoluto responsable de gestionar mi trabajo como profesor, cantante, pianista acompañante, productor de eventos, y siento que esa libertad nunca la experimenté en Cuba, donde las instituciones gubernamentales eran quienes programaban o permitían las actividades profesionales en mi vida.

No hay un momento en mi vida que no piense en que toda esta experiencia adquirida a través de los años no la realice en mi país

P. ¿Y cómo se percibe esa libertad?

R. Ser dueño de tu tiempo, tener y cargar con la responsabilidad de tu trabajo hace que te sientas que tienes unas alas enormes donde la única limitación para alcanzar tus metas la pones tú mismo. A un amigo le comenté que cuando empieza mi día de trabajo, jamás he pensado en quién es el presidente de turno en Estados Unidos, ni quien es el alcalde de la ciudad de Miami. En una Cuba sin censura, sin burocracia y con una verdadera propiedad privada, pues haré lo mismo que hago por acá, que es trabajar sin que nadie me diga lo que debo y tengo que hacer cumpliendo las reglas que siempre beneficiaban al gobierno *involucionario cubano*. Será maravilloso volver a cantar en mi teatro Sauto, pagar la renta y ganar mi sustento a través de mi talento y de mis gestiones como empresario privado.

P. La música cubana ha crecido de manera paralela dentro y fuera de la Isla. ¿Se producirá una confluencia? ¿Cuáles serían los resultados?

R. Cada generación tiene su banda sonora y ya yo no tengo sentido de pertenencia con la propuesta estética de algunas tendencias actuales de la música popular. Evidentemente, la diáspora cubana de los primeros años de la revolución cubana ya se está despidiendo y con esa generación se van también mis aspiraciones de tener un público que acepte y comparta mis gustos y tendencias musicales. He vivido de la nostalgia de esos primeros emigrantes cubanos y mi repertorio desde Cuba se ha centrado en la música trovadoresca, en el bolero, el *feeling* y cuesta creer que de a poco esos géneros se tocan menos, a no ser los súper clásicos de siempre que ya resultan repetitivos.

En una Cuba sin censura, sin burocracia y con una verdadera propiedad privada, pues haré lo mismo que hago por acá, que es trabajar sin que nadie me diga lo que debo y tengo que hacer

Aún está llegando a EE UU una nueva y jovencísima generación de cubanos que traen en la maleta el colibrí, quizás una flor. La poesía de Martí no tanto, pero sí un marcado gusto por un tipo de música y bailes que para ellos representa una identidad. Esa confluencia generacional no es necesariamente de gustos musicales y me doy cuenta que soy un analfabeto en cuanto a las canciones que por derecho propio le pertenecen a estos cubanos. No lo veo con tristeza ni con ánimo de crítica. Sería absolutamente intolerable que censuraran esa música que es algo parecido a suspenderla de los medios.

P. Y las tijeras y la música no se llevan nada bien...

R. Ya hemos tenido la experiencia del danzón que fue tachado de inmoral porque el caballero le ponía la mano en la espalda a la muchacha, o de la música de Elvis Presley, que venía directamente "del infierno". Todo pasará, todo fluirá y tendremos la opción de elegir (palabra maravillosa) qué escuchar, qué ver, qué compartir y los resultados obedecerán a la selección y a lo que nos hace individuos que son las diferencias (otra palabra maravillosa).

P. ¿Cómo rescatar la enseñanza de la música en Cuba, que tanto se ha visto perjudicada por las carencias materiales y por la falta de libertades?

R. Cuba tiene un prestigio internacional por su música, sus músicos y sus profesores de música. Las carencias materiales son propias del actual sistema fallido y esto hace que la falta de instrumentos, zapatillas de ballet o pintura para los artistas plásticos se convierta en toda una odisea para poder llegar a buen puerto con los objetivos de estudios. Eso, en

una Cuba libre del "todopoderoso Estado" será una tarea individual, con acceso a tiendas con materiales para la educación artística y dependerá del esfuerzo de cada quien.

P. ¿Y la figura del maestro?

R. El profesor musical creará su propia academia como lo han hecho aquí cientos de cubanos y que viven del resultado directo de sus esfuerzos y dedicación.

P. ¿Y usted qué papel jugará en ese renacer?

R. En esa Cuba, en la que ya he soñado tantas veces, pondré toda mi experiencia adquirida a través de los años en dar, que es enseñar. Tengo muchos alumnos acá en Miami y la satisfacción de verlos tocar y cantar ya como profesionales es de los regalos más grandes que me brinda este universo que hoy habito. Realización absoluta. Será una maravillosa experiencia dejar una huella en los estudiantes cubanos.

P. En ese gran concierto para celebrar la libertad, ¿a cuáles artistas invitaría?

R. A una pila de gente... aquí va una lista sin orden de preferencia: Gloria Estefan, Willy Chirino, Pancho Céspedes, Habana Abierta, Boris Larramendi, Gema Corredera, Arturo Sandoval, Paquito de Rivera, Timbalive Band, Eglise Gutiérrez, Amaury Gutiérrez, The Latin Divos, Meme Solís, Pavel Urquiza, Leoni Torres, Gonzalo Rubalcaba, Luisa María Güell, reguetoneros y raperos actuales, y, claro, también quiero estar yo...

OPINIÓN



Hay cansancio, desencanto, rabia y deseo de salida, pero deseo de cambio no equivale automáticamente a capacidad de insurrección. / 14ymedio

Una transición para Cuba no puede basarse en santos laicos

José A. Adrián Torres, Málaga, 15 de mayo 2026

He leído con mucho interés el artículo de Rolando Gallardo sobre la necesidad de una refundación republicana en Cuba. Comparto buena parte del diagnóstico: hablar de una transición convencional quizá sea insuficiente para un país donde el régimen no solo ha degradado las instituciones, sino también la confianza social, la iniciativa personal, la responsabilidad pública y la esperanza colectiva. Cuba no se enfrenta únicamente al problema de sustituir un Gobierno por otro; se enfrenta al reto mucho más arduo de reconstruir una comunidad política después de décadas de miedo, dependencia, simulación y empobrecimiento moral.

Precisamente por eso, la propuesta del autor me parece lúcida en su punto de partida, pero demasiado confiada en su desarrollo. La idea de un consejo civil formado por juristas, intelectuales y figuras de probada integridad puede ser deseable como horizonte, pero corre el riesgo de apoyarse en una premisa excesivamente idealista: que un grupo de personas moralmente cualificadas, sin ambiciones políticas inmediatas y

movidas por patriotismo, será capaz de ordenar una transición de enorme complejidad sin quedar atrapado por intereses, facciones, presiones externas o luchas internas de poder.

Ese supuesto recuerda, salvando todas las distancias, a otra forma de fe antropológica: la confianza en que un proceso político puede producir hombres nuevos, desprendidos, virtuosos y entregados al bien común. El castrismo convirtió esa fantasía en dogma revolucionario, y la realidad terminó mostrando algo mucho más antiguo y menos épico: los seres humanos no dejan de tener intereses, vanidades, miedos, lealtades y apetitos por que se les asigne una misión histórica.

La transición cubana necesitará personas valiosas, desde luego, pero no puede descansar en la presunta pureza moral de sus protagonistas

La transición cubana necesitará personas valiosas, desde luego. Pero no puede descansar en la presunta pureza moral de sus protagonistas, sino en reglas, límites, controles, contrapesos y procedimientos verificables. El problema no es encontrar próceres; el problema es construir instituciones que funcionen incluso cuando los próceres se cansen, se equivoquen o empiecen a comportarse como cualquier hijo de vecino con algo de poder entre las manos.

También conviene no subestimar el grado de abatimiento de la sociedad cubana actual. El pueblo cubano no es incapaz, ni carece de dignidad, ni ha perdido por completo su instinto de libertad. Pero está exhausto, empobrecido, vigilado, fragmentado y acostumbrado durante demasiado tiempo a sobrevivir antes que a organizarse. Pensar que una movilización interna masiva, espontánea y sostenida bastará por sí sola para provocar el cambio puede ser tan ingenuo como pensar que una administración transitoria dirigida por una élite ilustrada resolverá el problema desde arriba.

Ahí aparece una cuestión decisiva que el artículo no desarrolla suficientemente: la relación entre represión interna, movilización popular y legitimidad de cualquier ayuda exterior. En otros regímenes comunistas con fuerte control policial, como la RDA o la Rumanía de Ceausescu, la caída del sistema estuvo precedida por una presión popular visible, extensa y difícil de ocultar. No fue solo un problema de agotamiento económico o de desgaste ideológico: hubo un momento en que el miedo dejó de funcionar como cemento del régimen. La calle, con todos sus riesgos, produjo una imagen inequívoca: la sociedad había roto públicamente el pacto de obediencia.

En Cuba, en cambio, esa ruptura no termina de consolidarse. Ha habido estallidos importantes, y el 11 de julio de 2021 mostró que existía una reserva real de protesta y hartazgo. Pero también mostró la eficacia represiva del aparato estatal y el altísimo coste personal de desafiarlo. Desde entonces, la protesta aparece fragmentada, intermitente y muchas veces absorbida por la pura lucha diaria por sobrevivir: conseguir comida, electricidad, medicinas, transporte o simplemente escapar. El régimen no convence, pero todavía administra el miedo, la fatiga y la dispersión social. No es poca cosa. La dictadura cubana quizá ya no tenga épica, pero conserva policía, archivos, cárceles, informantes y una notable experiencia en triturar voluntades.

El régimen no convence, pero todavía administra el miedo, la fatiga y la dispersión social. No es poca cosa

Esta ausencia de una movilización interna masiva y sostenida dificulta enormemente cualquier hipótesis de ayuda exterior decisiva. Una intervención estadounidense –militar, coercitiva, humanitaria o presentada como operación de estabilización– necesitaría algún tipo de legitimación política interna: una sublevación extendida, una fractura visible dentro de las Fuerzas Armadas, una petición explícita de autoridades transitorias reconocibles o una crisis humanitaria imposible de contener. Sin ese detonante, la ayuda correría el riesgo de aparecer no como auxilio a una nación levantada, sino como imposición externa. Y ahí el régimen, incluso moribundo, encontraría su último combustible propagandístico: presentarse como defensor de la soberanía nacional frente al viejo enemigo imperial.

Este punto es especialmente delicado si se piensa en la política estadounidense actual hacia Cuba. Determinados sectores, con figuras como Marco Rubio y el propio Donald Trump, parecen situarse en una lógica de presión máxima y de espera estratégica: aumentar el cerco, endurecer el discurso y aguardar una situación interna que haga políticamente viable una intervención más directa. Pero esa expectativa necesita una mecha dentro de la Isla. Sin una señal clara de rebelión popular, sin una demanda interna organizada y sin una fractura del aparato de poder, cualquier acción exterior quedaría moral y políticamente expuesta. No bastaría con afirmar que se ayuda a Cuba; habría que poder demostrar que se acude en auxilio de una Cuba que se ha levantado.

A partir de ahí se plantea la cuestión más incómoda: el papel de Estados Unidos y de la diáspora cubana. Es razonable admitir que cualquier transición real en Cuba necesitará respaldo externo, ayuda económica,

garantías de seguridad, asistencia técnica y una participación intensa del exilio. Negarlo sería repetir el viejo reflejo nacionalista que el propio régimen ha usado durante décadas para blindarse. Pero otra cosa distinta es convertir ese respaldo en una tutela política opaca o, peor aún, en una intervención militar que nazca de una crisis provocada o instrumentalizada.

Toda intervención abre preguntas que no se resuelven con entusiasmo anticastrista: ¿quién manda al día siguiente?, ¿con qué legitimidad?, ¿con qué mandato internacional?

Una intervención de fuerza podría parecer, en abstracto, la solución más rápida. Pero toda intervención abre preguntas que no se resuelven con entusiasmo anticastrista: ¿quién manda al día siguiente?, ¿con qué legitimidad?, ¿con qué mandato internacional?, ¿durante cuánto tiempo?, ¿qué se hace con las Fuerzas Armadas?, ¿cómo se evita el saqueo, la revancha, la huida masiva o la aparición de nuevos poderes mafiosos?, ¿cómo se impide que el nacionalismo herido convierta a los antiguos opresores en supuestos defensores de la soberanía?

Cuba no es Irak ni Libia, ciertamente. Tiene una historia, una diáspora, una proximidad cultural y familiar con Estados Unidos y una relación singular con Miami que hacen distinto el escenario. Tampoco parece existir en Cuba una identificación profunda y mayoritaria con el régimen comparable a la que otros sistemas autoritarios lograron conservar durante más tiempo. Hay cansancio, desencanto, rabia y deseo de salida. Pero deseo de cambio no equivale automáticamente a capacidad de insurrección. Entre querer que algo caiga y asumir el riesgo de empujarlo hay una distancia enorme, sobre todo cuando quien empuja sabe que puede acabar en la cárcel, en el exilio o en la ruina familiar.

Por eso, la solución no puede ser pensada solo como derribo del régimen. Debe pensarse como reconstrucción de autoridad legítima. Y la legitimidad no se importa embalada en ayuda humanitaria ni desembarca intacta en un puerto bajo protección militar. Se construye, se negocia, se reconoce y se somete a límites. El exilio puede aportar recursos, visión, presión internacional y experiencia económica; Estados Unidos puede ofrecer garantías, ayuda y capacidad de disuasión; pero la legitimidad última de la refundación cubana tendrá que nacer, de algún modo, de los propios cubanos de la Isla. Sin ese anclaje, la transición corre el riesgo de aparecer como una sustitución de tutela: de la tutela castrista a una tutela exterior, aunque esta última venga envuelta en banderas de libertad.

Por eso, más que una administración de notables o una toma militar, Cuba necesitaría una arquitectura de transición con respaldo internacional, participación decisiva de cubanos de dentro y de fuera de la Isla, garantías de seguridad, depuración institucional, justicia transicional, apertura económica ordenada y un calendario político realista. No bastará con expulsar al castrismo del poder; habrá que evitar que sobreviva en las prácticas, en los miedos, en la corrupción, en la dependencia y en la cultura del simulacro.

El problema cubano, por tanto, no consiste solo en diseñar una arquitectura de transición para el día después. El problema previo es cómo se llega a ese día. El autor parece confiar en que el derrumbe del régimen abrirá naturalmente un espacio para una administración civil tutelada. Pero ese derrumbe puede no producirse de forma limpia ni heroica. Puede adoptar la forma de una degradación prolongada, de protestas sociales dispersas, de migración masiva, de colapso energético, de fracturas internas dentro del propio aparato o de una combinación caótica de todo ello. En ese escenario, la cuestión no es únicamente quién reconstruirá Cuba, sino qué tipo de acontecimiento otorgará legitimidad al inicio de esa reconstrucción.

La gran dificultad no será solo derribar una estructura agotada. La gran dificultad será impedir que el vacío sea ocupado por los mismos reflejos que la hicieron posible: caudillismo, clientelismo, dependencia exterior, épica redentora y desprecio por las instituciones. En eso el artículo acierta plenamente: Cuba necesita arquitectura, no romanticismo. Pero esa arquitectura tendrá que estar pensada para seres humanos reales, no para héroes administrativos ni para santos republicanos. Y tendrá que partir de una verdad incómoda: sin una señal interna suficientemente fuerte, visible y sostenida, cualquier ayuda exterior corre el riesgo de convertirse, ante los ojos de muchos, en intervención; y cualquier intervención sin legitimidad interna puede terminar regalándole al castrismo su último disfraz: el de víctima patriótica de una agresión extranjera.



La Isla llegó a la posguerra antes de pasar por la guerra. / 14ymedio

La Habana después de la guerra

Yunior García Aguilera, Madrid, 16 de mayo 2026

La Habana parece una ciudad bombardeada, aunque ningún enemigo haya firmado todavía la orden de ataque. Los edificios se abren como costillas rotas. Los balcones cuelgan sobre la acera con la obstinación de los ahorcados. La ciudad –una de las más hermosas de la región– luce ahora como una dentadura llena de caries. Casi todas las fotos que llegan de la capital parecen tomadas por un reportero de guerra.

Desde varias esquinas sube el humo. Arde en las calles la basura acumulada durante días. Arden el plástico, la comida podrida y la paciencia. El aire parece salir de una fábrica enferma. La gente atraviesa esas nubes tóxicas esquivando aguas negras, cables sueltos, huecos y escombros. La Habana respira con los pulmones llenos de ceniza.

Pero las bombas todavía no han caído. La Isla llegó a la posguerra antes de pasar por la guerra. El país entero ha sido arrasado por un régimen más persistente que el fósforo blanco.

En ese paisaje, la amenaza externa aparece casi como un regalo para el poder. La Administración de Trump mezcla sanciones, presión diplomática y advertencias cada vez más duras. Pero todo indica, por ahora, que

Washington prefiere forzar una negociación antes que abrir fuego. Los estrategas del régimen parecen haberlo entendido. Por eso juegan a ganar tiempo, elevan el tono, sobreactúan la resistencia y trasladan –como siempre– todo el peso de la crisis sobre los hombros del pueblo.

Díaz-Canel no teme acabar como Maduro. El ex dictador venezolano, al menos hasta hoy, sigue vivo, custodiado y convertido en pieza judicial antes que en cadáver. El divo canoso de Placetas teme otra clase de desenlace. Teme acabar como Ochoa, como los hermanos de la Guardia o como Alejandro Gil: devorado por la misma maquinaria que ayudó a sostener. Pero lo que de verdad debe quitarle el sueño es terminar como Ceausescu, enfrentado, de pronto, a una multitud que ya no obedece ni aplaude.

Por eso la amenaza exterior le resulta menos pesadillesca. Le permite victimizarse, recabar solidaridad internacional y exigir lealtad absoluta fronteras adentro. El enemigo externo es el oxígeno narrativo de toda dictadura agotada. Cuando ya no queda prosperidad que prometer ni futuro que administrar, siempre queda la plaza sitiada.

En ciencia política existe un fenómeno social llamado *rally round the flag*: el cierre de filas alrededor de la bandera. John Mueller lo estudió en 1970 al analizar los picos de popularidad presidencial durante las crisis internacionales. William Baker y John Oneal ampliaron después el debate sobre sus causas. Cuando una comunidad se siente atacada desde afuera, incluso quienes detestan al gobierno pueden bajar el volumen de sus reproches para no parecer aliados del agresor.

Irán ofrece un ejemplo reciente. La República Islámica ha reprimido protestas, encarcelado disidentes y gobernado mediante el terror. Sin embargo, ante ataques o amenazas externas, sectores críticos pueden cerrar filas en nombre de la soberanía nacional. La amenaza exterior no borra el malestar interno, pero puede disciplinarlo durante un tiempo. No convence a todos; basta con que paralice a unos cuantos.

Una amenaza externa real le permitiría disfrazar la mediocridad de martirio

Cuba no es Irán, pero el mecanismo se parece. Muchas voces críticas dentro y fuera de la Isla reconocen perfectamente la responsabilidad del castrismo en la ruina nacional. Pero, ante la posibilidad de una intervención extranjera, algunos miden cada palabra, posponen reclamos y moderan el tono. Temen aparecer, por manipulación o por torpeza, en la foto del invasor. El régimen conoce ese pudor. Lo explota sin

escrúpulos. Necesita que Washington grite para poder exigir silencio en La Habana.

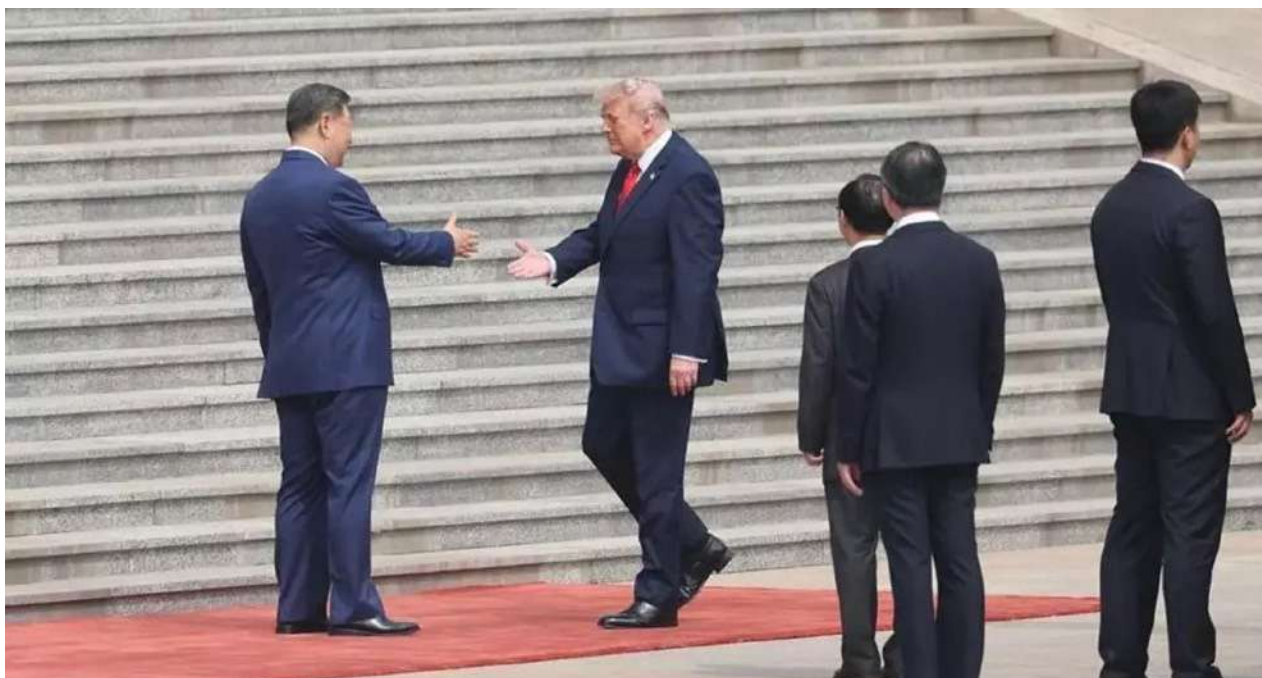
Para Díaz-Canel, una guerra contra Estados Unidos podría funcionar también como absolución retrospectiva. Su gestión ha sido nefasta. Su autoridad es prestada. Su popularidad nunca ha rozado siquiera cifras discretamente decentes. Una amenaza externa real le permitiría disfrazar la mediocridad de martirio.

Y parte de la prensa internacional aprovecharía la oportunidad para contar la manida historia del pequeño país sitiado, el líder intransigente, la Numancia moderna. Ese es todo el atrezo que el castrismo necesita para ocultar el hambre, la basura, los apagones, las cárceles y el miedo.

Pero la realidad insiste en arruinarles el libreto. En Cuba, pese al chantaje de la bandera sitiada, sí están ocurriendo protestas. No siempre son multitudinarias ni están organizadas. A veces son apenas una calle que se planta, un barrio que grita, un cacerolazo en medio de los apagones, un basurero en llamas o una madre que ya no aguanta más. Pero existen. Y al régimen le aterra precisamente eso.

El poder quisiera convencer al mundo de que toda protesta interna es una operación enemiga. Quisiera que cada cubano indignado tuviera que escoger entre el hambre patriótica y el misil extranjero. Quisiera reducir el país a dos opciones miserables: obedecer al Partido o servir de coartada a Washington. Pero después de décadas acusándonos de ser "agentes de la CIA", ahora resulta que son ellos los que se sientan plácidamente a charlar con el ogro del cuento. El nieto de Raúl Castro ha estado más cerca de la CIA que el más radical de los opositores cubanos.

El escenario que más teme el poder es la insubordinación de los hambrientos. No el portaaviones frente al Malecón, sino el barrio entero frente a la sede del Partido. No la orden de ataque firmada en Washington, sino la decisión íntima, colectiva e irreversible de perder el miedo en Cuba. Si el estallido social se repite, Díaz-Canel descubrirá que su verdadero final no estaba escrito en inglés, sino en cubano.



El presidente estadounidense ha lucido exhausto en Pekín. / EFE/ Maxim Shemetov

La patética debilidad de los hombres fuertes

Federico Hernández Aguilar, San Salvador, 21 de mayo 2026

El mundo padece una dramática escasez de carácter. Las grandes personalidades de otros tiempos hoy prácticamente han desaparecido. La política internacional es un yermo: los principios de antaño se han olvidado; los grandes ideales, engavetado. No hay un Churchill, un Lincoln, un Adenauer. Pero abundan, eso sí, los líderes fanfarrones, los discursos jactanciosos, la bravuconería ridícula.

Nicolás Maduro llegó a convencerse a sí mismo de que jamás rendiría cuentas. Pero entre una hora y la siguiente, su sueño de poder ilimitado se transformó en una pesadilla de realismo. De repente, los ejércitos de aduladores, las multitudinarias manifestaciones en la plaza pública se evaporaron delante de sus ojos.

En paralelo, a otros "hombres fuertes" –en La Habana y en Managua– les temblaron las rodillas. Tantos años culpando al "imperio" desembocaron, de pronto, en conmovedores llamados a la concordia vecinal. El nicaragüense Daniel Ortega, que entre neblinas de conciencia recuerda

sus días revolucionarios cuando toma un micrófono, ahora debe ser silenciado delante de la televisión estatal por su paranoica esposa, que teme verse en la cárcel igual que Cilia Flores, la primera dama venezolana caída en desgracia.

Apenas quedan ecos, en Cuba, de la antigua verborrea de Fidel contra Estados Unidos. Ayer, la Fiscalía Federal de la Florida presentó una acusación penal contra el nonagenario Raúl, por el derribo de dos avionetas civiles cuando aún era el flamante jefe de las Fuerzas Armadas cubanas. ¡Estallido de nervios! Hasta el mismísimo director de la Agencia Central de Inteligencia –la tan execrada CIA– es recibido con apretones de manos en La Habana.

Si Maduro, Díaz-Canel y Ortega dejaron de ser fuertes de la noche a la mañana, otros líderes han necesitado enfrascarse en guerras estúpidas para darse cuenta de su debilidad

Nadie sabe qué mensaje llevó consigo John Ratcliffe, pero su visita oficial a Cuba es una humillación en toda regla. Si se levantara de la tumba, Fidel no reconocería el país que moldeó durante casi medio siglo. ¡El orgullo de sus herederos no le sobrevivió ni siquiera diez años! Tanto sufrimiento, tantas muertes, tanta represión..., para venir a contemplar cómo se derrumba una revolución que prometió el paraíso e instaló un infierno.

Pero si Maduro, Díaz-Canel y Ortega dejaron de ser fuertes de la noche a la mañana, otros líderes han necesitado enfrascarse en guerras estúpidas para darse cuenta de su debilidad. Vladimir Putin estaba tan seguro de su victoria en Ucrania que hace cuatro años, según informes internos, declaró a la cúpula militar rusa que tomaría Kiev en cuestión de horas. A mayo de 2026, aquellas horas se han alargado ya por cincuenta meses, superando el tiempo que la Unión Soviética combatió a los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Gracias al embrollo ucraniano, el desgaste político de Putin ha sido el peor de su autoritaria carrera. Las encuestas independientes arrojan saldos de aprobación en rojo, con el agravante del cansancio popular ante la guerra y la creciente incomodidad que generan las injustificables restricciones a internet. Incluso el fastuoso desfile militar del 9 de mayo – fecha en que se conmemora la decisiva victoria soviética sobre Hitler– se vio amenazado por el vuelo de drones sobre Moscú. Estar tan lejos del triunfo en Kiev es lo más parecido a una gran derrota, y nunca se había percibido a un Putin tan débil y encogido.

En cuanto al poderoso Donald Trump, que hasta hace poco se creía inmune a los tropiezos, ahora cuenta también con su propia guerra desastrosa. Irán le ha supuesto el revés más evidente en su avasallador camino hacia la hegemonía global, a tal punto que ha tenido que volar a China para encontrarse con la única persona que puede ayudarle a poner orden en su desorden: Xi Jinping. El resistente régimen chiita, por su lado, se frota las manos de puro gusto. Un periódico oficial en Teherán tituló: "Trump visita China a la sombra del fracaso y el estancamiento". Y es verdad.

El presidente estadounidense, además, ha lucido exhausto en Pekín. Al caminar pesadamente por las calles de la gran urbe china, parecía que varios fardos le doblaban la espalda: una crisis económica resultado de su locura arancelaria –el Peterson Institute for International Economics calcula que la política comercial de la Casa Blanca ha supuesto un coste de 1.600 dólares anuales a cada hogar estadounidense–, una deuda pública que el año pasado alcanzó el 124% del PIB, con un horrible pago de intereses que ya supera el billón de dólares (equivalente al 20% del total de ingresos anuales); números de aprobación tan bajos que le convierten en uno de los mandatarios más impopulares de la historia americana, y una política exterior tan errónea que el aislamiento producido le ha terminado arrojando en brazos de su principal adversario económico y tecnológico.

Xi Jinping, sin embargo, tampoco es invulnerable. La fuerza del control comunista es también la fuente de sus principales debilidades en materia económica. China sigue sin recuperarse de los efectos calamitosos de la pandemia, insiste en la concentración estatal de las decisiones productivas, carece de motores propios para consolidar su revolución tecnológica y sigue dependiendo de EE UU y Europa para crecer.

Nadie, pues, es tan vigoroso como para imponer su voluntad al resto del planeta, por mucho que lo vocifere. El que se cree fuerte, en realidad, es más débil de lo que piensa, y el que a primera vista parece débil, en la práctica, tiene más fortaleza de la que admitirían sus adversarios.

FOTO DE LA SEMANA



Cocina solar parabólica en la tienda privada en Galiano 310, en Centro Habana. / 14ymedio

Cocinas solares parabólicas, un paso más hacia la opción cero en Cuba

14ymedio, La Habana, 18 de mayo 2026

A falta de gas, buenos fueron los grupos electrógenos; a falta de electricidad, el carbón, y a falta de todo eso, ahora, lo único que queda es el sol. El último grito en la Isla para elaborar alimentos, en un momento de máxima crisis energética, son las cocinas solares parabólicas hechas en China.

Las vende una tienda privada por 135 dólares en su local de Galiano 310, entre Neptuno y San Miguel, Centro Habana, y el anuncio de su funcionamiento difundido en redes sociales ha causado sensación. Se trata de un enorme dispositivo cóncavo –de metro y medio de diámetro–, del que, abierto como una flor y reflejante, sale un soporte para colocar ollas o sartenes.

"Colocamos una buena posición de la cocina para que refleje perfectamente el sol en la sartén", indica en el vídeo casero promocional una voz femenina, que precisa también la hora del experimento: 13:16. En el recipiente, cocina dos salchichas partidas a la mitad, en un tiempo

total del que presume: "dos minutos". "¿Cómo se llama este equipo?", pregunta una transeúnte. "Una cocina solar parabólica, la nueva tecnología", responde la vendedora.

Los comentarios de la publicación en Facebook demuestran la suspicacia de los usuarios. "Una maravilla... Nadie ha calculado que se cocina el cocinero junto con el sartén y la salchicha", dice uno de ellos, en línea con otros muchos que cuestionan la seguridad de exponerse al reflejo del sol con esa intensidad: "Tienes que ponerte una careta de soldar porque te vas a quedar ciega", escribe otro; "Se quema la piel del cocinero primero que las salchichas y de los ojos ni hablar", expone un tercero.

La mayoría entiende cuál es el principal problema de este tipo de tecnología: que no funciona ni de noche ni cuando está nublado. Si bien lo toman con humor amargo: "Por la noche o en días de lluvia a comer tajadas de aire". Ponen en tela de juicio también el tiempo de cocción, no de unas salchichas –que, como dice riendo una comentarista, "hasta en un reverbero se puede"–: "¿Cuántos meses para hacer unos frijoles?".

Según páginas especializadas, en este tipo de equipos el tiempo para cocinar es "lento"

Según páginas especializadas, en este tipo de equipos –que llegan a alcanzar temperaturas entre 90° y 220°, lo mismo que un horno convencional– el tiempo para cocinar es "lento": verduras troceadas, de 45 a 90 minutos; arroz o legumbres, de 90 a 150 minutos; pan, entre hora y media y dos horas, y carnes, entre dos y tres horas. Muy lejos de los dos minutos de las salchichas fritas en la demostración de Galiano 310.

No falta quien defiende este tipo de dispositivos, explicando que "se venden en muchos países para los que van a los campings en verano", pero les responden: "Ya lo dijo usted, vacaciones, no creo que sea el día a día para la vida".

En la puerta de la tienda, el propio dueño, Rafael Pavón, atiende a los clientes que preguntan, asegurando que "son reales y funcionan, siempre que haya buen sol". El hombre, ex empleado de Aduanas para la comercializadora mayorista estatal ITH S.A., según sus redes, fundó su mipyme, Doble J Comercial, en 2023. En el listado de actores económicos del Ministerio de Economía y Planificación aparece con el objeto de "servicios gastronómicos", si bien el local de Galiano 310, junto a la tienda La Época, cerrado hasta que la firma privada lo reabrió, ha vendido desde entonces bicicletas eléctricas, lámparas y otros electrodomésticos.

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
'EL NOMBRE DE JUANA' HOMENAJE TEATRAL VIBRANTE E ÍNTIMO A LA EMBLEMÁTICA DIVA CUBANA JUANA BACALLAO (1925-2024) SE PRESENTA DURANTE ESTE MES DE MAYO EN VARIAS SALAS DE LA ISLA.	CIENFUEGOS, SANTA CLARA, LA HABANA CUBA TEATRO TOMÁS TERRY, CALLE 37, ENTRE 16 Y 18, CIENFUEGOS	FECHA DE INICIO: 9-05-2026, 3:00 P.M. FECHA DE FIN: 24-05-2026, 5:00 P.M.
CONCIERTO DE HABANA ABIERTA EN COLOMBIA KELVIS OCHOA, JOSÉ LUIS MEDINA, LUIS BARBERÍA, VANITO BROWN, BORIS LARRAMENDI Y ALEJANDRO GUTIÉRREZ SE REÚNEN PARA REENCONTRARSE CON QUIENES HAN FORMADO PARTE DE SU HISTORIA.	BOGOTÁ COLOMBIA TEATRO COLSUBSIDIO, AV. EL DORADO #25-40.	FECHA DE INICIO: 29-05-2026, 7:30 P.M. FECHA DE FIN: 29-05-2026, 9:30 P.M.
PERIODISMO SIN MIEDO: UNA CONVERSACIÓN CON CARLA COLOMÉ ACOMPAÑADA POR EL ACADÉMICO TED A. HENKEN, COLOMÉ RECORRERÁ LAS ESTACIONES DE UNA CARRERA MARCADA POR LA VALENTÍA.	NUEVA JERSEY EE UU BILDNER CENTER, 12 COLLEGE AVE, NEW BRUNSWICK, NJ 08901.	FECHA DE INICIO: 27-05-2026, 6:00 P.M. FECHA DE FIN: 27-05-2026, 7:00 P.M.
EXPOSICIÓN 'LENGUA TRÓPICA' LA MUESTRA PROPONE UN RECORRIDO MULTIDISCIPLINAR CENTRADO EN LA RELACIÓN ENTRE LENGUAJE Y OBJETO, NÚCLEO CONCEPTUAL DE SU PRÁCTICA ARTÍSTICA.	SEVILLA ESPAÑA FUNDACIÓN CAJASOL, PLAZA DE SAN FRANCISCO,1, 41004.	FECHA DE INICIO: 28-04-2026 FECHA DE FIN: 31-05-2026

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
PIERNA DE CERDO	19 Y B	LIBRA	950 CUP
PAPA	19 Y B	LIBRA	300 CUP
MAMEY	19 Y B	LIBRA	400 CUP
FRIJOL COLORADO	19 Y B	LIBRA	400 CUP
REMOLACHA	19 Y B	LIBRA	500 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	50 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
ARROZ	BUEN VIAJE	LIBRA	280 CUP
MALANGA	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
TOMATE	BUEN VIAJE	LIBRA	150 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	280 CUP
FRIJOL NEGRO	LOS PILONGOS	LIBRA	300 CUP
PLÁTANO BURRO	LOS PILONGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
TOMATE	LOS PILONGOS	LIBRA	150 CUP
PICADILLO DE POLLO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	390 CUP
AZÚCAR	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	360 CUP
ARROZ	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	320 CUP
CAFÉ EN GRANO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	750 CUP
FRIJOL NEGRO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	430 CUP
GUAYABA	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	200 CUP